



«Que prevalezca Dios»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

Follow-HIM: Un podcast de «Ven, sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

El hermano Mike Harris pregunta: ¿Es Génesis más que una historia de amor? Una lectura más detallada del texto hebreo y la escena del pozo revela una historia de convenio sobre Jesús y su pueblo del convenio.

Parte 2:

Jacob y Esaú: una historia familiar con un significado desconocido. El hermano Mike Harris explora Génesis 24-33 y ofrece una nueva perspectiva sobre la rivalidad, el convenio y la reconciliación.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Hermano Mike Harris
- 00:05 Avance
- 05:40 Biografía
- 07:03 Manual «Ven, sígueme»
- 08:51 ¿Cómo bendice Dios a la familia?
- 11:48 El presidente Oaks reflexiona sobre la pérdida de su esposa
- 15:33 Multiplicaos y rellenad
- 18:46 La tierra indicada en el convenio
- 22:51 Se honra el libre albedrío
- 24:55 La tierra es símbolo del cielo
- 29:17 El élder Holland da su vida por el Señor
- 31:43 Los camellos y el matrimonio por convenio
- 33:56 Dios bendice a través del convenio
- 35:28 El motivo del pozo y el matrimonio por convenio
- 41:11 Élder Bednar: La conexión del convenio
- 44:18 ¿Quién dice: «Yo iré»?
- 46:24 Películas terribles y el lenguaje del simbolismo
- 49:59 La doncella y el convenio de Israel
- 54:33 El convenio es motivo de alegría
- 57:04 Alzando los ojos
- 58:28 Paralelismos con el Libro de Mormón
- 1:03:07 Rebeca e Isaac se conocen
- 1:08:51 Sara muere
- 1:12:10 Fin de la parte 1 - Hermano Mike Harris

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Hermano Mike Harris
- 00:22 ¿Tiene Dios favoritos?
- 03:36 Drama entre gemelos
- 07:02 Ambos hijos son importantes
- 09:59 Los roles del primogénito
- 14:37 La parte del programa dedicada al potaje
- 20:09 Los hijos de Dios lo heredan todo
- 22:04 Un terrible intercambio
- 28:24 Un misterio resuelto
- 33:04 Un paralelo en el Libro de Mormón
- 34:58 ¿Quién espera a Jacob?
- 38:38 Jacob se prepara para lo peor
- 46:35 Una experiencia en el templo
- 49:29 Costillas, muslos y preguntas
- 52:10 Un crescendo
- 56:16 Jacob implora a Esaú que vuelva al pacto
- 59:13 Reconciliación y esperanza
- 1:06:47 Raquel y Lea son testigos

- 1:11:12 Fin de la parte 2 - Hermano Mike Harris

Referencias:

Alter, Robert. «El arte de la narrativa bíblica». Amazon: Robert Alter. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://www.amazon.com/Biblical-Narrative-text-only-Alter/dp/B004GXTNYG> .

Barton, John. «Reading the Old Testament» (Leer el Antiguo Testamento). Google Books: Westminster John Knox Press. Consultado el 24 de febrero de 2026. https://books.google.ca/books/about/Reading_the_Old_Testament.html?id=atsZrAziVxsC&utm .

Bowen, Matthew L. «Jacob’s Protector» (El protector de Jacob). Archivo Académico de BYU: Interpreter Foundation: Volumen 27, Artículo 18, 1 de enero de 2017. Consultado el 24 de febrero de 2026. <https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1364&context=interpreter> .

Brown, Francis. «A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament» (Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento). Archivo de Internet, 1 de enero de 1970. <https://archive.org/details/hebrewenglishlex00browuoft> .

Calabro, David. «Cuando extiendas tus manos, esconderé mis ojos: el simbolismo de los gestos corporales en Isaías». Archivo Académico de BYU, volumen 9, n.º 1, artículo 4. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://scholarsarchive.byu.edu/> .

Christensen, Danielle. «Estoy dando mi vida por la Iglesia»: El élder Holland comparte su testimonio en un nuevo vídeo». LDS Living, 1 de diciembre de 2020. <https://www.ldsliving.com/i-am-giving-my-life-for-the-church-elder-holland-shares-his-testimony-in-new-video/s/93659> .

«Ven, sígueme: Génesis 24–33». Manual Ven, sígueme: 2–8 de marzo. «Deja que Dios prevalezca», 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/10?lang=eng> .

«Ven, sígueme 2022, 21-27 de febrero. Génesis 24-27: Se renueva el convenio». Manual Ven, sígueme, 2022, 21-27 de febrero. Génesis 24-27: Se renueva el convenio, 1 de enero de 2021. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-primary-old-testament-2022/09> .

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Permaneced en mí, y yo en vosotros; por tanto, caminad conmigo». Conferencia General, abril de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2023. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/04/57bednar?lang=eng> .

Freedman, R. David. «“Pon tu mano debajo de mi muslo”: el juramento patriarcal». The Biblical Archeology Library, junio de 1976. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://library.biblicalarchaeology.org/article/put-your-hand-under-my-thigh-the-patriarchal-oath/> .

«Génesis 24». Seminario | Manual del maestro del Antiguo Testamento | La bendición del matrimonio por convenio, 1 de enero de 2026.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/old-testament-seminary-manual-2026/10-genesis-24-33/101-genesis-24> .

Gibson, Rachel Sterzer y para LDS Church News. «El Libro de Mormón es un “milagro milagroso”, afirma el presidente Russell M. Nelson en el seminario para nuevos presidentes de misión de 2016». Church News, 11 de enero de 2024.

<https://www.thechurchnews.com/2016/6/30/23214366/the-book-of-mormon-is-a-miraculous-miracle-says-president-russell-m-nelson-at-2016-seminar-for-new-m/#:~:text=«Hay algunas cosas que, de grupos particulares de personas .»>

Gines Taylor, Catherine, Amy H. Fisher, Amy Easton, Lori Denning, Rebekah Call y Carli Anderson. «Ver a las mujeres en el Antiguo Testamento». Ver a las mujeres en el Antiguo Testamento | Deseret Book. Consultado el 23 de febrero de 2026.

<https://www.deseretbook.com/product/6087134.html?srsId=AfmBOoq1i0wJeYjThiJJy2enVpohaW0nNp7NiSzYlrw6ltM-1AznFz5x>.

Goodman, Michael A. «El pacto con Abraham: un tema fundamental del Antiguo Testamento». El pacto con Abraham: un tema fundamental del Antiguo Testamento | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-4-no-3-2003/abrahamic-covenant-foundational-theme-old-testament?utm> .

Halverson, Taylor y Mike Harris. «Reflexiones sobre las Escrituras con Taylor Halverson y Mike Harris». YouTube: Reflexiones sobre las Escrituras. Consultado el 23 de febrero de 2026.

https://www.youtube.com/watch?v=dBX0iUK_rkg .

Harris, Mike y Kyla Spackman. «Dad + Daughter Discussions» (Conversaciones entre padre e hija). YouTube: Latter-day Saint Learning. Consultado el 23 de febrero de 2026.

<https://www.youtube.com/@kylaspackman> .

Hyman, Ronald T. «Múltiples funciones del Tanaj». jewishbible. Consultado el 23 de febrero de 2026. https://jbnqnew.jewishbible.org/assets/Uploads/343/343_WELLS.pdf .

«New Guidance on Bible Translations for Latter-Day Saints» (Nuevas directrices sobre las traducciones de la Biblia para los Santos de los Últimos Días). newsroom.churchofjesuschrist.org, 16 de diciembre de 2025. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/holy-bible-translations-editions-church-of-jesus-christ> .

Oaks, Dallin H. «Lecciones aprendidas en la vida: reflexiones personales». OAKS, DALLIN H. | Deseret Book. Consultado el 23 de febrero de 2026.

<https://www.deseretbook.com/product/5070495.html?srsId=AfmBOopQNspyUp-UHe4iAUhGiJ31Sg-Ct0lGxquEOapY2AFYQRLV2PSk>.

Olson, Camille Fronk. «Las matriarcas: administradoras de las bendiciones del convenio de Dios». Las matriarcas | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/matriarchs> .

Olson, Camille Fronk. «Las matriarcas: administradoras de las bendiciones del convenio de Dios». Las matriarcas | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 23 de febrero de 2026. <https://rsc.byu.edu/gods-word-our-hearts/matriarchs> .

Presidente Gordon B. Hinckley, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Las mujeres en nuestra vida». Conferencia General, octubre de 2004 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de noviembre de 2004.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2004/11/the-women-in-our-lives?lang=eng> .

Presidente Russell M. Nelson, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El convenio eterno». Conferencia General, abril de 2022. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2022.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2022/10/04-the-everlasting-covenant?lang=eng>.

Presidente Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Una súplica a mis hermanas». Conferencia General, octubre de 2015. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de noviembre de 2015. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2015/11/sunday-morning-session/a-plea-to-my-sisters?lang=eng>.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Alégrense por el don de las llaves del sacerdocio». Conferencia general, abril de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de abril de 2024.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/04/57nelson?lang=eng>.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El templo y vuestro fundamento espiritual». Conferencia general, octubre de 2021. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 3 de octubre de 2021.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2021/10/47nelson?lang=eng>.

Reif, Stefan C. «¿Una raíz a la que mirar? Un estudio del hebreo נשׁ' ין». Google Books. Consultado el 23 de febrero de 2026.

<https://brill.com/display/book/edcoll/9789004275591/B9789004275591-s019.xml> .

Skinner, Andrew C. «Jacob in the Presence of God». Jacob in the Presence of God | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 24 de febrero de 2026.

<https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/jacob-presence-god> .

Wilcox, Bradley R. «Oh, jóvenes de noble linaje». Conferencia General, octubre de 2024 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2024.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/46wilcox?lang=eng> .

Wilcox, S. Michael. «Una historia de dos padres: cómo un padre terrenal y un Padre Celestial moldearon la vida de S. Michael Wilcox». LDS Living, 18 de septiembre de 2021.

<https://www.ldsiving.com/a-tale-of-two-fathers-how-an-earthly-father-and-a-heavenly-father-shaped-the-life-of-s-michael-wilcox/s/94541#:~:text=life%20of%20S.-.Michael%20Wilcox,and%20feeling%20He%20always%20listened>». .

YouTube. Consultado el 23 de febrero de 2026. https://www.youtube.com/watch?v=dBX0iUK_rkg

Información biográfica:



Serví como misionero en Torreón, México. Después de regresar a casa, asistí a BYU, donde obtuve una licenciatura en español y una especialización en ciencias de la familia. Tengo dos maestrías, una en desarrollo curricular y otra en estudios bíblicos del Antiguo Testamento, y actualmente soy candidato a doctorado en estudios del Antiguo Testamento en la Universidad de Amridge.

He impartido clases en el seminario durante 20 años y he trabajado en el Instituto de Religión del Valle de Utah durante los últimos nueve años. He sido profesor adjunto en el departamento de religión de BYU.

Mi esposa, Klea, es de Alberta, Canadá. Nos conocimos en 1997 mientras enseñábamos seminario: ella en Pleasant Grove High School y yo en Orem Junior High. Ambos insistimos en que fue amor a primera vista.

Tenemos seis hijos de entre 15 y 27 años (los dos mayores fueron adoptados en Haití), todos ellos quinta generación de Orem, y estamos encantados de tener un nieto.

Klea es abogada especializada en planificación patrimonial y tiene su propio bufete. Cuando la vida se nos hace pesada, recomendamos encarecidamente a nuestros terapeutas: Jim Gaffigan y Brian Regan. Sigo la dieta cetogénica, excepto cuando salgo con mis amigos Ben y Jerry. Para divertirme, me gusta jugar al Scrabble y al pickleball.

Aviso de uso justo:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del U.S.C., sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



- Hank Smith: 00:00:00 Próximamente en este episodio de FollowHIM.
- Hermano Mike Harris: 00:00:04 Tienes los diez camellos y a Rebeca y sus doncellas montadas en ellos. Luego, cuando se acerquen, verán a Isaac caminando por el campo y entonces se celebrará la boda. Se enamoran a primera vista y la gente lee esto y piensa: «Oh, es una historia de amor romántica». Y lo es, pero es mucho más que eso.
- Hank Smith: 00:00:31 Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador. Ha sido mi copresentador durante más de cinco años. Esos cinco años me han parecido como pocos días, John Bytheway. John, bienvenido de nuevo. Otro episodio de followHIM. Solo unos días. ¿Sabes de dónde viene eso, John?
- John Bytheway: 00:00:55 Sí.
- Hank Smith: 00:00:55 Proviene de Génesis 29, versículo 20, donde Jacob sirvió siete años por Raquel. Pero esos siete años, según dice, le parecieron como pocos días, porque la amaba. ¿No es hermoso, John? Hoy tenemos el privilegio de contar con la presencia del hermano Mike Harris. Mike, bienvenido a followHIM. Es tu primera vez aquí.
- Hermano Mike Harris: 00:01:19 Gracias por recibirme, caballeros.
- Hank Smith: 00:01:20 Estamos encantados de tenerte aquí. Nos lo han recomendado mucho. Ya había oído hablar de Mike, pero cuando mi sobrino Chad Savage vino a verme y me dijo: «Tengo un invitado para ti, es mi profesor favorito de todos los tiempos, Mike Harris», Chad y su esposa Taysia se emocionaron mucho. John, llevamos ya un tiempo repasando los primeros capítulos del Génesis. Cuando piensas en Jacob, el profeta Jacob, no el del Libro de Mormón, sino el de Abraham, Isaac y Jacob, ¿qué te viene a la mente?

John Bytheway: 00:01:52 Gran parte de lo que hablamos es sobre la posteridad de Jacob, el cambio de su nombre a Israel y la Casa de Israel, y en estos capítulos yo pienso en los matrimonios y la importancia que tuvieron para Isaac y Rebeca. Todos miramos hacia atrás, a Jacob, y hablamos mucho de eso, ¿no es así? Sobre Israel y la Casa de Israel, y dejar que Dios prevalezca.

Hank Smith: 00:02:12 Sí. Esta familia inicial, ¿cuántas veces oímos la frase Abraham, Isaac y Jacob? Y aquí estamos, en estas historias. Mike, ¿qué es lo que más te apetece hoy? Sé que cuando lo hablamos, era algo que realmente querías hacer.

Hermano Mike Harris: 00:02:27 Sí, muchas gracias. Los capítulos del 24 al 33 del Génesis se adentran en el caos de las familias, en el dolor y los sueños rotos, en la traición. Es algo muy relevante para nuestros días. Amamos a nuestras familias, cantamos que las familias pueden estar juntas para siempre, pero la realidad es que a veces puede ser muy difícil. La traición, las adicciones, las cosas que destruyen la familia... El hogar puede ser el paraíso en la tierra. Pero seamos sinceros, a veces puede ser el infierno en la tierra. Y mientras repaso estos capítulos y preparo este podcast con ustedes, caballeros, tengo la sensación de que el Señor está deseando ayudarnos a saber cómo navegar por todo este caos.

Hank Smith: 00:03:23 Y el Génesis no rehúye el caos.

Hermano Mike Harris: 00:03:27 No.

Hank Smith: 00:03:27 De todas las Escrituras.

Hermano Mike Harris: 00:03:29 Tengo un amigo. Ya sabes que la iglesia está intentando recopilar un himnario internacional. Me dijo que hay un himno en particular con el que están teniendo muchas dificultades, y es el himno 301 del himnario inglés. Soy un hijo de Dios, y yo me pregunto: ¿por qué les cuesta tanto? Es obvio. Ni siquiera hay que rezar para decidir si debe estar en el himnario. Y él me dice: «No, no, no. Sí, el estribillo es genial. Soy un hijo de Dios. Pero hay una frase que a algunas personas les resulta muy dolorosa. La parte que dice: «Me ha dado un hogar y padres buenos para mi», lo que implica que Dios te envió a esa familia. Bueno, entonces todo está bien. Vas a cantar eso con entusiasmo si vienes de una familia amable y querida. Pero, ¿y si no lo son?

Hank Smith: 00:04:17 He oído eso antes de otras personas. Ellos dicen: «¿Y si ese no soy yo?». Pues bien, esta lección es para ti. Hablemos de ello.

- Hermano Mike Harris: 00:04:25 No hace mucho, estaba dando un paseo con uno de mis vecinos. Lo conozco desde hace décadas. Creo que es uno de los tres nefitas. Es tan comprometido como cualquiera que conozco en el reino. Pero dijo algo que me sorprendió. Dijo: «Mike, siento que estoy perdiendo mi fe». Yo le respondí: «Alguien con su llamamiento y elección asegurada no perderá su fe. ¿De qué estás hablando?». Él respondió: «No, he estado leyendo el Antiguo Testamento y cada vez que lo leo siento que estoy perdiendo mi fe». Hay tantas cosas que son tan extrañas e impactantes. El Señor dice repetida y enfáticamente: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí». Y uno piensa: «Hay algunas cosas complicadas y queremos poder abordar el texto e interpretarlo de una manera responsable y fiel». Y creo que podemos hablar de algunas herramientas que pueden ayudarnos a hacerlo.
- Hank Smith: 00:05:20 Ah, maravilloso. Me encanta. Leamos exegéticamente.
- Hermano Mike Harris: 00:05:23 Esa es la palabra. Sí.
- Hank Smith: 00:05:25 Hablando de himnos, mi esposa y yo a veces cantamos que hay belleza por todas partes cuando no hay nadie en casa. Sí. John, hablemos de Mike. ¿Qué sabemos de él?
- John Bytheway: 00:05:40 El hermano Mike Harris. Ha estado enseñando en [el Instituto de la Universidad del Valle de Utah](#) durante los últimos nueve años. Sirvió como misionero en, me emociona decirlo, Torreón, México. ¿Qué tal lo he hecho? Y después de regresar a casa, asistió a BYU, donde obtuvo una licenciatura en español y una especialización en ciencias de la familia. Tiene dos másteres, uno en desarrollo curricular y otro, esperen, en estudios bíblicos del Antiguo Testamento. Actualmente es candidato al doctorado en estudios del Antiguo Testamento en la Universidad de Amridge y ha enseñado en seminarios e institutos durante los últimos 20 años. Su esposa Klea es de Alberta, Canadá. Sí. La conoció mientras ambos enseñaban en el seminario en 1997. Ella estaba en la escuela secundaria Pleasant Grove y él en la escuela secundaria Orem. Ambos insisten en que fue amor a primera vista, así que esto es perfecto porque vamos a tener algunos matrimonios aquí en estos capítulos. Tienen seis hijos y llevan casados 27 años. Klea es abogada especializada en planificación patrimonial, lo que también la lleva a ayudar a las familias a evitar complicaciones. Él dice: «Sigo la dieta cetogénica, excepto cuando salgo con mis amigos Ben y Jerry. Para divertirme, me gusta jugar al Scrabble y al pickleball». Qué antecedentes tan encantadores, y fíjense en lo importante que es la familia para él. Bienvenido, Mike.

- Hank Smith: 00:07:03 Esto va a ser divertido, creo que hemos encontrado al invitado perfecto para hablar del desorden de las familias y, sin embargo, aquí está el Señor obrando a través de esta familia. Comencemos con el manual [«Ven, sígueme»](#), y luego Mike, John y yo estaremos listos para aprender. El nombre de la lección de esta semana es «Que Dios prevalezca». ¿Cómo procuramos recibir alguna bendición de Dios? Se podría decir que el relato de Jacob, nieto de Abraham y Sara, es el relato de un hombre que aprendió la respuesta a esa pregunta. En una cultura en la que el primogénito recibía la bendición de la primogenitura, Jacob nació en segundo lugar, tomado del talón de su hermano mellizo, Esaú. El nombre “Jacob” significa “suplantador”, alguien que reemplaza a otra persona. Jacob hizo honor a ese nombre al intentar, más de una vez, suplantar a Esaú como heredero de la bendición de la primogenitura porque Esaú no era digno de ella.
- 00:07:56 Como resultado hubo discordia en la familia, y Jacob tuvo que huir al desierto para salvar su vida. Años más tarde, Dios mandó a Jacob que regresara a casa. En el camino, Jacob, con humildad, buscó de nuevo una bendición de Dios. Las Escrituras describen ese momento como una “lucha” para Jacob, y él declaró que no se daría por vencido “si no me bendices”. Entonces vino la lección y la bendición. Dios cambió el nombre de Jacob a Israel, que significa, entre otras cosas, “que Dios prevalezca”. Israel aprendió que para recibir las bendiciones más valiosas de Dios, las bendiciones de Sus convenios, no es necesario suplantar a otra persona. Sus bendiciones no se compran, ni se arrebatan, ni se ganan. Él las da liberalmente a todos los que viven a la altura del nombre de Israel, quienes permiten que Dios prevalezca en sus vidas. Muy bien escrito. Muy bien, Mike, ¿por dónde quieres empezar?
- Hermano Mike Harris: 00:08:51 ¿Cómo bendice Dios exactamente a la familia? Sí, la fe, la oración, el arrepentimiento, el perdón, el respeto, el amor, la compasión, el trabajo y las actividades recreativas saludables traen bendiciones, pero hay algo más que es realmente fundamental. Esa es mi parte favorita de la Proclamación para el mundo sobre el hogar y la familia. La proclamación tiene un tono solemne y, al final, dice lo siguiente:
- John Bytheway: 00:09:16 y luego,
- Hermano Mike Harris: 00:09:16 y jugar al pickleball.
- Hank Smith: 00:09:18 Sí, salir y hacer cosas.

Hermano Mike Harris: 00:09:21

Eso hace que mi corazón se encariñe con mi Padre Celestial. Por muy tonto que pueda parecer, Él quiere que me divierta. Ese es el Dios en el que creo. Sí, todas esas cosas son muy importantes si queremos tener un hogar feliz. Pero, como he dicho, hay algo más. Así que profundicemos en el versículo uno. Génesis, capítulo 24, versículo uno. Aquí vamos a encontrar algo inesperado. De hecho, al preparar este podcast, nunca había visto esto antes. Aquí dice: «Y Abraham era ya viejo y bien entrado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo...». Eso es lo que queremos, ¿verdad? Queremos ser bendecidos, bendecidos como Abraham en todas las cosas. Pero esperen un momento. ¿De verdad? Sé que se supone que debemos contar nuestras bendiciones, pero solo por un segundo, síganme la corriente, en este momento de la vida de Abraham, contemos sus no bendiciones. Bien, ahí mismo, incluso en el texto, «él es viejo». Hay algunas cosas buenas en ser viejo, pero normalmente, cuando quiero levantarme de una silla, ahora tengo que hacer uno por el dinero, dos por el espectáculo, ya saben, y tengo que... Hay algunos problemas ahí, y luego no, es como doblar la apuesta. La siguiente frase: «bien entrado en años». ¿Qué? ¿No bastaba con decir que era viejo? ¿Por qué se enfatiza eso? Hice una búsqueda y cada vez que aparece esa frase nunca es buena. Muy rápido.

00:10:52

En 1 Reyes, capítulo uno, versículo uno, David está avanzado en edad y dice: «Y David no tenía calor». En el Nuevo Testamento, Isabel y Zacarías están avanzados en edad y han sufrido mucho dolor y no pueden tener hijos. Gedeón, en el Libro de Mormón, dice que está avanzado en edad. No pudo soportar los golpes de Nehor y lo mataron. Incluso Sariah y Nefi, que están en el barco, aparecen en la misma frase, parece que están agobiados por la edad. Así que no pudieron calmar a Lamán y Lemuel cuando estos actuaban con extrema rudeza y estaban a punto de ser enterrados con sus canas en una tumba acuática. Este versículo enfatiza, como sabéis, que en el antiguo texto hebreo no hay divisiones por capítulos. El versículo justo antes del versículo uno aquí, si vamos al capítulo 23, versículo 20, ¿qué ha pasado?

00:11:48

Acaba de enterrar a su esposa y la gente tiene buenas intenciones y dice cosas. Es como, bueno, ya era su hora. Vivió una vida larga y buena y, para los justos, no hay dolor. Pero, ¿saben qué? No lo sé. Creo que para una buena persona que es justa y que realmente ha amado, oh, la muerte duele. De hecho, estaba leyendo el libro del [presidente Dallin H. Oaks](#), titulado Life Lessons Learned (Lecciones de vida aprendidas). Él ofrece una visión tierna y dulce de cómo fue cuando murió su primera esposa. Dijo, y cito: «Cuando perdemos a nuestro cónyuge, normalmente no somos conscientes de lo profundamente

heridos que estamos durante un tiempo. No funcionamos bien física ni mentalmente. No debemos tomar decisiones importantes hasta que nos hayamos recuperado casi por completo. El tiempo necesario para ello variará». En mi caso, y esto me sorprende mucho, él es un testigo especial de Cristo y esto es lo que dice. En mi caso, tardé aproximadamente un año en poder confiar en mí mismo para tomar una decisión personal importante. Creo que Abraham, sí, él sabe que su esposa va a resucitar. Podrán estar juntos para siempre, pero creo que en ese momento hay mucho dolor, soledad y sufrimiento.

Hank Smith: 00:13:04 Mike, recuerdo que cuando falleció la hermana Hinckley, [el presidente Hinckley](#) dijo en la siguiente conferencia: «Estuve a su lado mientras se deslizaba pacíficamente hacia la eternidad, mientras le sostenía la mano y veía cómo la vida mortal se le escapaba de los dedos, confieso que me sentí abrumado». Antes de casarme con ella, era la chica de mis sueños, por usar las palabras de una canción muy popular en aquella época. Fue mi querida compañera durante más de dos tercios de siglo, mi igual ante el Señor, realmente mi superior. Y ahora, en mi vejez, se ha convertido de nuevo en la chica de mis sueños. Vaya.

Hermano Mike Harris: 00:13:45 ¿Podrías tocarme el corazón?

Hank Smith: 00:13:47 Sí.

Hermano Mike Harris: 00:13:48 Así es como me siento con respecto a mi esposa Klea. Sí. Hermoso. Aún no hemos terminado de contar nuestras bendiciones. Hay más. Sé que hay mucho aquí en el versículo uno. Es bastante denso. Se le ha prometido repetidamente que él y su posteridad heredarán la tierra de Canaán. Sin embargo, lo único que Abraham pudo hacer en Génesis 23 fue comprar una parcela de tierra para enterrar a su esposa. Recuerden que el Señor le prometió que recibiría toda la tierra. Dice: mira al norte, mira al sur, mira al este, mira al oeste. Todo será tuyo. No estamos hablando sólo de un acre o dos. Apenas puede conseguir un pequeño pedazo de tierra para enterrar a su esposa. Has recibido una bendición patriarcal o una bendición del sacerdocio y se te ha prometido algo, pero no está sucediendo. Abraham lo entiende. No hemos terminado de contar nuestras bendiciones: se le prometió una posteridad tan numerosa como la arena, el polvo y las estrellas. Sin embargo, su hijo Isaac no está casado. Ni siquiera está saliendo con alguien. De hecho, cuando Isaac se conecta a las aplicaciones de citas, no desliza el dedo hacia la derecha, no desliza el dedo hacia arriba porque vive en medio de Canaán, donde todos los candidatos, las posibles parejas, son idólatras. Se pasa el viernes por la noche en casa.

- Hank Smith: 00:15:16 John, me recuerda a cuando el Señor dice: «Te bendeciré», y tú sueles citar La princesa prometida: «Te bendeciré. Sigues usando esa palabra».
- John Bytheway: 00:15:27 No creo que signifique lo que tú crees que significa. Sí. Sí, yo no lo veo de la misma manera.
- Hank Smith: 00:15:33 No veo las bendiciones de la misma manera que tú.
- Hermano Mike Harris: 00:15:35 Aquí, en el versículo uno, dice que el Señor había bendecido a Abraham en todas las cosas. La palabra hebrea que significa «bendecido» es baruk. Si observas cómo se utiliza aquí, en estos primeros capítulos del Génesis, se relaciona repetidamente y de forma explícita con multiplicarse y repoblar la tierra. En el capítulo uno del Génesis, el Señor crea a los animales del campo y les da órdenes. Los bendice y, a continuación, les ordena inmediatamente que se multipliquen y repoblen la tierra. Y en el versículo 26, lo mismo ocurre con Adán y Eva. Luego, en Génesis 9:1, Noé bendice a sus hijos y les ordena que se multipliquen y repoblen la tierra. Lo vemos una y otra vez. Abraham se pregunta: «¿Dónde está la bendición? La posteridad numerosa como la arena del mar. No está sucediendo». Al final del versículo 1 se dice que Abraham fue bendecido en todas las cosas. El hebreo detrás de eso, y no creo que esto aparezca en ninguna otra parte de la Biblia hebrea. Es hakol, que significa todo o todas las cosas. Si lo tradujeras literalmente del hebreo, pero ninguna versión en inglés lo traduce así, todas dirían que fue bendecido en todo o en todas las cosas o en todos los sentidos. Transmite la idea de que Abraham está siendo bendecido en todas las facetas imaginables, pero esto es muy contradictorio. Un momento. ¿En serio?
- Hank Smith: 00:17:07 El versículo más leído del Libro de Mormón es: «Yo, Nefi, nací de buenos padres y recibí, por tanto, alguna instrucción en toda la ciencia de mi padre; y habiendo conocido muchas aflicciones durante el curso de mi vida», y luego su siguiente frase: «siendo, no obstante, altamente favorecido del Señor». Espera, ¿qué? En un versículo se enseña exactamente lo mismo, que aparentemente el Señor ve las bendiciones como oportunidades para crecer.
- Hermano Mike Harris: 00:17:38 Sí, tenemos que seguir leyendo para averiguar qué es lo que el texto intenta transmitir. Y Hank, esa es una hermosa referencia cruzada. ¿Qué hace Abraham para bendecir a su familia? Solo lees las Escrituras, vas a la iglesia, dices tus oraciones. Ya sabes, por supuesto que lo hace, pero también hace algo más. En el capítulo 24, a medida que avanzamos, versículo por versículo,

encontraremos algunas pistas, algunas claves que nos mostrarán cómo podemos bendecir realmente a nuestra familia. Pasemos al versículo dos. «Y dijo Abraham a un criado suyo, el *más* viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo» Versículo tres: «y te haré jurar por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito, sino que irás a mi tierra, - que está a unos 800 kilómetros al norte, a Harán, en la actual Turquía-, y a mi parentela y tomarás esposa para mi hijo Isaac». Al leer esto, quizá te preguntes: ¿por qué no enviar simplemente al propio Isaac?

00:18:46 Yo sugeriría que, a lo largo del Antiguo Testamento, abandonar la tierra de Canaán se equipara a menudo con vivir fuera de las bendiciones del convenio. Como recordarás, tuvieron que ir a Egipto durante un tiempo debido a los siete años de hambruna. Mientras están allí, Jacob o Israel, que está a punto de morir, le pide a su hijo José, el de la túnica de muchos colores, que haga un juramento. Asegúrate de enterrar mis huesos en Canaán. Y luego José también muere allí, en Egipto, y hace jurar a su pueblo. Un juramento solemne. Asegúrate de enterrar mis huesos en Canaán, sugiriendo este mensaje teológico de que tengo que estar en el convenio.

Hank Smith: 00:19:37 Esa es la tierra prometida.

Hermano Mike Harris: 00:19:39 Sí, creo que para Abraham no vale la pena correr el riesgo de que Isaac se vaya fuera de Canaán y quizá no vuelva. Creo que eso es lo que el texto intenta sugerir. De hecho, fíjate en el versículo cinco. Y el siervo le dijo: «Quizá la mujer no quiera venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, para llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?» Versículo seis. Y Abraham le dijo: «Guárdate de llevar a mi hijo allá». Es interesante lo que dice el versículo seis: «Guárdate de llevar a mi hijo allá», refiriéndose a Harán, fuera del [convenio](#). «Llevar» proviene de la palabra hebrea shuv. La raíz de esta palabra significa simplemente «volver». A menudo se refiere al arrepentimiento, cuando uno se vuelve hacia el Señor, o a veces se refiere a alejarse del Señor, a ser apóstata. Así que creo que el texto está tratando de sugerir que no quiero que mi hijo se aleje del convenio.

Hank Smith: 00:20:58 Entendido. Isaías llamó a su hijo Shear-jashub, «una parte volverá».

Hermano Mike Harris: 00:21:05 No había pensado en eso. Es precioso. Así que, para bendecir a nuestras familias, sí, necesitamos leer las Escrituras e ir a la

iglesia, decir nuestras oraciones y jugar al pickleball. Fíjate en cómo Génesis 24 subraya que, si realmente queremos bendecir a nuestra familia, debemos centrarnos en el convenio. El manual «Ven, sígueme», que leíste, Hank, al principio del podcast, hizo un trabajo maravilloso. Pero vale la pena repetirlo. Esa debe ser nuestra lente interpretativa principal al leer este capítulo. Y es que, para que Dios bendiga plenamente a nuestras familias, Génesis 24 nos invita a centrarnos en el convenio.

- Hank Smith: 00:21:48 El siervo parece darse cuenta de lo importante que es esto. Dice: «¿Y si la mujer no quiere volver?».
- Hermano Mike Harris: 00:21:55 Y sabes qué es lo impactante de eso, Hank: a veces oigo a gente decir que, en aquellos tiempos, la Biblia podía ser sexista, y yo pienso: «Uf, siempre me siento un poco incómodo». Sé que así era la cultura, pero cuando se impone eso a las Escrituras, a veces pienso: «Uf». Me hace reflexionar. Creo que aquí hay un gran ejemplo. La agencia de la mujer se honra completamente cuando se trata de hacer convenios, tal vez en el antiguo Oriente Próximo. Te presionaban y manipulaban para que hicieras un tratado o un convenio, no con el Señor, sino con el rey o el gobernante. Pero cuando se trata de hacer convenios o tratados con Dios, él dice al 100 %: «No quiero presionarte. Esto tiene que venir de ti al 100 %». Y eso se destaca aquí en el texto. No es algo que se esperaría de su cultura.
- John Bytheway: 00:22:51 En el versículo ocho, «Y si la mujer no quisiera venir en pos de ti, quedarás libre de este juramento mío», hay consentimiento y se respeta el libre albedrío. Me alegro de que lo hayas señalado.
- Hank Smith: 00:23:07 ¿Estoy leyendo esto bien? ¿Dice que lo traiga de vuelta? ¿Es eso lo que Abraham le dice al sirviente, que si la mujer no quiere venir, quiere que su hijo vuelva? Solo que no devolverás a mi hijo. ¿Está diciendo que quiere que vuelva a casa?
- Hermano Mike Harris: 00:23:28 Creo que lo que está diciendo en el versículo seis es: «Oye, si no encuentras una candidata digna para que se case con mi hijo, haz lo que haz, no puedes sacar a mi hijo de la tierra del convenio. No puedes sacarlo de aquí, de Canaán, no puedes llevarlo a Harán. Tiene que permanecer en el convenio. Ese es mi último deseo».
- Hank Smith: 00:23:52 Bien. Hmm. Entonces, Mike, ¿estoy interpretando esto correctamente, que el sirviente va a buscar una mujer para que Isaac se case, pero Isaac se va a quedar en Israel, en Canaán, y el sirviente dice: «Bueno, ¿y si ella no quiere venir aquí?».
- Abraham dice: «Bueno, está bien, si ella no quiere venir aquí,

entonces no tienes que buscarle una esposa, porque pase lo que pase, él no irá allí con ella».

Hermano Mike Harris: 00:24:21

Exactamente.

Hank Smith: 00:24:22

Entendido. De acuerdo.

Hermano Mike Harris: 00:24:23

Quiero que Isaac permanezca aquí, en la tierra de Canaán. El texto intenta enfatizar que Isaac debe permanecer en la tierra/el convenio.

Hank Smith: 00:24:33

Entendido. Porque en tu mente, la tierra y el convenio son lo mismo.

Hermano Mike Harris: 00:24:39

Sí.

Hank Smith: 00:24:40

Sinónimo en este caso.

John Bytheway: 00:24:42

Eso es lo que estamos haciendo. Equiparando el convenio con la tierra. Me gusta cómo lo has expresado, tierra/convenio, que nos hace a todos comprender por qué es tan importante aquí. No se trata solo de bienes inmuebles, se trata del convenio.

Hermano Mike Harris: 00:24:55

Sí. Y para desarrollar esa idea, lo ves en el libro de Deuteronomio, donde se describe: «Quiero llevarte a una tierra que mana leche y miel». Bueno, yo he estado en Israel, tú has estado en Israel, el Israel moderno, ¿es conocido por su leche y miel? Te gusta, tienes que probar su miel, el libro del Deuteronomio está lleno de este lenguaje poético. Como si me fueras fiel, cuando llegues allí, no habrá enfermedades. Ninguna de tus [mujeres](#) sufrirá de esterilidad o infertilidad. Toda esta hipérbole donde claramente a lo largo del Antiguo Testamento, el Señor conecta estar en la tierra prometida con, es un tipo y una sombra del cielo, que solo se logra a través de la obediencia y la lealtad al convenio. Ahora, en nuestra cultura moderna, tenemos amigos, familiares, padres, líderes de la iglesia que a veces pueden presionarnos para que nos casemos en el templo, para que obtengamos nuestra investidura.

00:25:59

Quizás a veces, en nuestra cultura, presionamos demasiado. Presionamos, y no quiero decir que toda la presión sea mala, sino que proviene de una buena intención. Pero al final del día, el texto aquí dice que debemos honrar el libre albedrío de la mujer. Ella debe entrar en un convenio en última instancia si así lo desea. Y eso es válido para nosotros hoy en día. ¿Qué hay del versículo siete? ¿Vemos algún énfasis en el convenio aquí, en el versículo siete? Dice: «Jehová, Dios de los cielos, que me tomó

de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y que me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá una mujer para mi hijo».

- 00:26:59 Tenemos algunas conexiones con el convenio en este versículo. Las tres primeras palabras, el Señor Dios, si miras en hebreo, normalmente primero tienes los verbos seguidos del sujeto, y esta es una traducción muy buena. Pone al Señor Dios al principio. Coloca al Señor Dios en lo que llamamos una posición enfática. Quiero decir, podemos arrodillarnos junto a nuestra cama y hacer promesas a Dios. Prometo que seré un buen chico. Prometo que seré una buena chica. Iré a la iglesia si me bendices con... De cualquier manera, intentamos hacer tratos con Dios. Supongo que eso está bien, pero cuando se trata de convenios oficiales, no estipulamos los términos. Aquí vemos que es el Señor Dios quien toma la iniciativa para que las cosas sucedan. Versículo nueve, ¿seguimos adelante?
- Hank Smith: 00:27:57 Sí, sigamos adelante.
- Hermano Mike Harris: 00:27:59 «Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham, su señor, y le juró sobre este asunto».
- John Bytheway: 00:28:08 Parece que la TJS en los versículos dos y nueve cambia «muslo» por «mano».
- Hermano Mike Harris: 00:28:16 Es interesante que en Génesis, capítulo 47, versículo 29, justo antes de morir en Egipto, Jacob hace un convenio con José para que se asegure de que sus huesos sean enterrados en Canaán. Como decía antes, le dice que ponga su mano debajo de su muslo y no hay TJS. Me parece interesante porque sabemos que en la antigüedad, especialmente en el antiguo Oriente Próximo, la pena por romper [un juramento](#) era la muerte. Si rompías tu tratado, tu convenio con el rey o el gobernante, ¿cuál era el castigo? La muerte. Esta gravedad se subraya al colocar su [mano](#) bajo los lomos de Abraham. Esa parte del cuerpo asociada con el linaje. Esto captura de manera dramática la naturaleza seria y sagrada de un juramento.
- Hank Smith: 00:29:09 Sin duda es uno de esos casos en los que el pasado es un país extranjero. Allí hacen las cosas de otra manera, ¿verdad? Es como: «Ah, vale, interesante».
- Hermano Mike Harris: 00:29:17 No sé cuál es la mejor manera de enseñar esto a nuestros seres queridos que se están preparando para ir al templo, pero es muy triste cuando la gente va al templo y es algo que solo se

hace una vez. Recuerdo que [el élder Holland](#) estaba hablando con los medios de comunicación una vez y uno de los periodistas le preguntó: «Élder Holland, ¿darías tu vida por la Iglesia?». Él lo pensó y respondió: «Bueno, eso es lo que creía que estaba haciendo».

Hank Smith: 00:29:44

Sí, estoy bastante seguro de que eso es...

Hermano Mike Harris: 00:29:47

El convenio no es como un acuerdo a tiempo parcial. Como, vale, el domingo voy a ser un buen chico, una buena chica, voy a ir a la iglesia. Ahora bien, esto es 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año. Ninguno de nosotros lo hace perfectamente bien, pero nos esforzamos todo el tiempo por darlo todo. Quizás nuestros oyentes hayan oído esto antes, es un poco gracioso, pero al mismo tiempo transmite el mensaje.

00:30:09

Cuenta la historia que la gallina y el cerdo estaban en el corral hablando de la diferencia entre compromiso e implicación. Para expresar su idea, el cerdo le dijo a la gallina: «Mañana por la mañana, cuando el granjero salga a desayunar, tú solo estarás implicada, pero yo estaré comprometido». Tú vas a dar algunos huevos, pero yo soy tocino». Afortunadamente, hoy en día, para la mayoría de nosotros, no es una cuestión de vida o muerte cumplir nuestros convenios, pero el Señor espera que nos esforcemos cada día por darlo todo. Se percibe la seriedad que transmite este acto de hacer un convenio. No es solo la tierra lo que se equipara con el convenio. Pasemos ahora al versículo 10: «Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor y se fue, pues tenía en sus manos lo mejor de su señor; y puesto en camino, llegó a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor». Estos camellos y los bienes dan la impresión de que va a cargar estos camellos, y la mayoría de los eruditos bíblicos dirán: «Oh, necesitas diez camellos porque tienes que llevar todos estos bienes que pueden servir como precio de la novia o dote».

00:31:43

También necesitas provisiones para el viaje. Quiero decir, para recorrer 500 millas, vas a necesitar uno o dos meses. Leerlo desde esa perspectiva histórica creo que es útil y correcto. Creo que al mismo tiempo hay cierto simbolismo. La frase «los bienes» proviene de la palabra hebrea *tuv*, que aparece 32 veces en el Antiguo Testamento. Esta es la primera vez que aparece. Si se examina cada vez que aparece, adivinen qué se ve una y otra vez. No siempre, pero sí repetidamente. *Tuv* se refiere a las bendiciones materiales y espirituales que pueden derivarse de vivir en la tierra que mana leche y miel. El *tuv* o estos bienes que lleva consigo. Es casi como un símbolo, una muestra que este siervo va a llevar y mostrar a la mujer que se va a casar con Isaac. Miren, estamos buscando un matrimonio

pactado. Fíjense en las bendiciones que hay aquí. Mira las bendiciones tangibles. Estas bendiciones materiales. No son solo porque él sea bueno invirtiendo en el mercado de valores. Son la prueba de que Dios lo está bendiciendo. Ahora bien, no quiero que se me malinterprete. No queremos promover el evangelio de la prosperidad. Como si por cumplir mis mandamientos fueras a obtener un aumento de sueldo. Eso no siempre ocurre. Aquí el texto utiliza los bienes materiales para simbolizar que Dios está prosperando a Abraham.

Hank Smith: 00:33:17 Estos bienes no son solo, oye, tenemos que ir y comprar esta hija a alguien. Básicamente, estás tomando a un miembro de su familia como un empleado, alguien que trabaja. Así que vas a ir y decir: «Oye, queremos llevarnos a esta persona de tu familia». Aquí tienes el pago por ello». Además, estás diciendo que los bienes no son solo para ese propósito. También son una prueba de que tienen una relación de alianza con Dios en Canaán. Es como decir: «Mira lo que tenemos. Te traigo una parte de esto. Es como una muestra de cómo es la vida en nuestra tierra».

Hermano Mike Harris: 00:33:56 Creo que es un buen resumen. Así que, al leer esto y ver los camellos y los bienes, yo lo consideraría una muestra o prueba del convenio. El versículo 11 también apunta al corazón de este convenio. Aquí vamos, versículo 11, y él, el siervo, hizo que sus camellos se arrodillaran. Arrodillarse también proviene de la palabra hebrea baruk, que significa bendecir. Tenemos aquí un hermoso juego de palabras en el que el texto tiene estos hermosos matices. Yo, el Señor, quiero bendecir. No estoy tratando de sugerir que los camellos se arrodillan para adorar o alabar al Señor. Es solo un juego de sonidos hebreo para enfatizar que a lo largo de este texto Dios quiere bendecir a través del convenio. Versículo 11, «E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora del atardecer, a la hora en que salen las doncellas por agua». Para los oyentes hebreos, cuando oyen que los camellos se arrodillan, oyen la palabra baruk y piensan: «Oh, bendición». Es un recurso literario que indica que las bendiciones de Dios están a punto de manifestarse. Están a punto de desplegarse. Este es el momento.

Hank Smith: 00:35:20 Así que, al igual que el camello que se arrodilla, son una señal de preparación para este importante encuentro.

Hermano Mike Harris: 00:35:28 Sí, y eso solo se puede entender si se escucha en el hebreo original, debido al juego de palabras con la palabra «baruk». Tenemos que hablar del tipo de escena del pozo de agua o del manantial. Es un motivo o tema común en las escrituras canónicas. No solo lo encontramos aquí con Isaac y Rebeca, sino

también con Jacob, Lea y Raquel. Lo encontramos con Moisés y Séfora. También lo tenemos con Jesús y la mujer samaritana. Todos estos encuentros en el pozo tienen cinco elementos argumentales. Uno, un novio viaja a una tierra extranjera. Dos, se encuentra con una o varias chicas en un pozo. Tres, alguien saca agua, cuatro, la chica corre a casa para anunciar la llegada del visitante. Y cinco, se invita al visitante a comer. Tengo que dar crédito a [Joan Cook](#), quien escribió un excelente artículo titulado Wells, Women and Faith (Pozos, mujeres y fe), en el que desentraña este motivo. Hay un simbolismo intencional. El mejor comentario que muestra que se trata de un simbolismo intencional se encuentra en las escrituras modernas de los Santos de los Últimos Días. En Doctrina y Convenios, sección 63, versículo 23, se dice que el Señor le dijo a José Smith: «Al que guarde mis mandamientos, le daré los misterios de mi reino, y los mismos serán en él un pozo de agua viva que brota para vida eterna». El texto trata de decirnos: «Vaya, estas personas que están en este manantial no solo tienen sed. Son [justas](#). Son personas que han hecho un convenio y aman al Señor».

- Hank Smith: 00:37:21 Me dan ganas de hablar hebreo porque se ve que, con el camello arrodillado, el pozo es un símbolo de las bendiciones de Dios. Algo significativo de Dios está a punto de suceder.
- Hermano Mike Harris: 00:37:33 No se trata solo del matrimonio entre un hombre mortal y una mujer, Isaac y Rebeca. También se trata de que debe dirigir nuestras mentes hacia el matrimonio que el Señor quiere con su pueblo. El pacto de Israel. Este motivo del matrimonio entre el Señor y su pueblo está presente en toda la Biblia. Las diez vírgenes, cinco son prudentes y cinco son necias. Sabemos que el novio es Jesús y las vírgenes simbolizan a los miembros de la iglesia.
- Hank Smith: 00:38:03 Se repite una y otra vez. Está en el capítulo de Isaías que Jesús cita a los nefitas. Es Isaías 54, sobre el marido que busca a su esposa una y otra vez en las Escrituras. Él es el novio, Israel. Tanto los hombres como las mujeres son la novia, y lo seguiremos viendo. Durante todo este año.
- Hermano Mike Harris: 00:38:26 E incluso Pablo, al referirse a la historia de Adán y Eva en el Jardín del Edén, afirmó repetidamente que, según su interpretación, Adán es un símbolo de Jesús y Eva, un símbolo de la iglesia o del convenio de Israel. Veamos un versículo más y luego resumiremos rápidamente el resto del capítulo y pasaremos a la emocionante conclusión. No podemos saltarnos el versículo 12, fíjense en esto. Fíjense en el convenio. Él, el siervo, dijo: «Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te

ruego.» proviene del hebreo ana, cuya mejor traducción es «por favor, por favor, envíame buena suerte este día y muestra ¿qué? bondad hacia mi amo Abraham». ¿Alguna idea de cuál es la palabra hebrea detrás de «bondad»?

Hank Smith: 00:39:24

Yo lo sé. La palabra aquí es hesed, y hace cuatro años, una de mis amigas, Hillaree Wright, me preguntó: «¿Qué es hesed? Ustedes lo mencionan todo el tiempo. En cada lección oigo hablar de hesed esto y hesed aquello. Mike, ¿puedes enseñarnos?».

Hermano Mike Harris: 00:39:43

Sí, [el presidente Nelson](#) habló mucho sobre ello. Creo que podemos resumirlo diciendo que hesed es lealtad al convenio. No es solo la lealtad que debemos mostrar a Dios, sino también la lealtad que Él nos muestra a nosotros. Es recíproca. Sabemos que, incluso cuando somos unos canallas, Él sigue teniendo hesed. Sigue siendo leal. Aunque le engañemos, Él no nos engaña. El convenio permanece intacto.

Hank Smith: 00:40:17

Es una forma hermosa y tierna de describirlo. Marido y mujer, ella lo sigue dejando por otros hombres y él sigue amándola. Es tierno, es doloroso. Tal vez describe el dolor que él siente cuando Israel va tras otros dioses.

John Bytheway: 00:40:36

La gente me ha ayudado a pensar en el convenio. Sabes cuántas veces hemos dicho que es un acuerdo mutuo. Bueno, lo es, pero, como has dicho, Mike, se trata de una relación y eso implica lealtad. No siento lealtad hacia un trozo de papel si he firmado un acuerdo recíproco, del mismo modo que siento lealtad hacia una persona. Cuando pensamos en la lealtad en un matrimonio que funciona y en la lealtad que Dios nos ofrece y quiere que le ofrezcamos, creo que ayuda mucho pensar: «Oh, no es un contrato de convenio. Es una relación de convenio».

Hermano Mike Harris: 00:41:11

Me recuerdas a algo, mi colega y querido amigo Gary Little, del Instituto de Religión del Valle de Utah. Me señaló, donde el élder Bednar ha hecho algo interesante. Ha habido dos o tres ocasiones distintas en las que lo ha destacado. Dice que, en realidad, no le gusta hablar de una relación de convenio. Quiero decir, es una relación. Usamos ese término porque es nuestro mundo. Podemos entender las relaciones, pero él dice: «Prefiero decir conexión de convenio porque pensamos en nuestras relaciones como hemos estado diciendo, son complicadas e incluso las mejores, dice, ni siquiera se acercan a la realidad de lo maravilloso que será en el más allá tener esa conexión de convenio con el Señor». Lo más parecido a lo que podemos llegar es a decir una relación de convenio, pero es

incluso más allá de eso. Él dice: «Voy a llamarlo una conexión de convenio». Estoy parafraseando [al élder Bednar](#), pero espero que se entienda el punto. Es mejor que una relación, por muy dulce que pueda ser una relación.

- Hank Smith: 00:42:20 Me encanta lo que estamos haciendo aquí, Mike, porque tenemos oyentes a quienes se les ha prometido: «Oh, serás bendecido», y nosotros nos preguntamos: «¿Es así como son las bendiciones?». Fíjate en las dificultades por las que está pasando Abraham. Entonces piensa: «Oh, quiero que mi hijo se case en el convenio». Por favor, cástate dentro del convenio», y a veces eso no sucede. A veces sí. A veces es maravilloso y un hijo se casa en el templo y vuelven al templo una y otra vez. Puedes ver las bendiciones que eso conlleva. A veces un hijo decide no hacerlo. ¿Qué voy a hacer entonces? ¿Cómo voy a lidiar con eso? Pero al mismo tiempo, estoy cumpliendo mis convenios. El Señor me será leal. Incluso si yo no lo soy, descubrimos que Él será leal. ¿Debemos continuar? ¿Qué sucede? ¿Encuentran a la chica?
- Hermano Mike Harris: 00:43:12 Sí. De acuerdo. El sirviente recorre 800 kilómetros hasta llegar a la tierra y encuentra a Rebeca, y no entremos en detalles, pero en resumen, Rebeca decide que sí, que va a formar parte de este convenio. Voy a volver y me voy a casar con Isaac. Hay un versículo que no podemos omitir. Bueno, dejemos que Rebeca hable. No dice mucho, pero vaya. También apunta al poder de los convenios. ¿Qué versículo es? Es el versículo 58: «¿Y llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: *Sí, iré*». En hebreo, es solo una palabra, y esta respuesta concisa concuerda con las instrucciones que Jesús dio sobre los juramentos en 3 Nefi, capítulo 13, versículos 33 y 37, donde dijo, y cito: «Cumplirás tus juramentos al Señor, pero que tu comunicación sea ¿qué?».
- John Bytheway: 00:44:18 Sí, sí, o
- Hermano Mike Harris: 00:44:20 O no, no. Y lo mismo ocurre hoy en día en nuestros templos cuando hacemos convenios, es sí y, vaya, qué momento tan trascendental. Se hace con un simple y sincero sí. Tan pronto como pronuncias las palabras en el templo, no las palabras, esa única palabra, sí, estás invitando al Señor a transformar tu vida.
- Hank Smith: 00:44:49 Quizás algo divertido que podría hacer con mis hijos sería preguntarles: «¿Quién dijo esta cita?». Yo diría que sí, porque estoy seguro de que todos dirían: «Lo sé, papá».
- John Bytheway: 00:44:59 Nefi.

Hank Smith: 00:45:00 Es Nefi, bueno, en realidad no esta semana. Es un adolescente. Sí, es joven, pero esta vez es una chica.

Hermano Mike Harris: 00:45:08 Se puede argumentar bastante bien que Nefi se está refiriendo, si no a esta frase exacta aquí en este versículo específico. Nefi se basa continuamente en las planchas de bronce y en el Antiguo Testamento. Esa es una frase del Antiguo Testamento. Ahora, el momento de los momentos, tienen que viajar 500 millas hacia atrás. Esto es realmente divertido. Quiero decir, tienes los 10 camellos y Rebeca y sus doncellas en ellos. Luego se acercan. Van a ver a Isaac caminando por el campo y luego va a haber una boda, se enamoran a primera vista, y la gente lee esto y piensa: «Oh, es una historia de amor romántica». Y lo es, pero es mucho más que eso. Si desentrañamos el simbolismo. ¡Sorpresa! Bienvenidos al mundo del Antiguo Testamento.

00:46:05 Voy a exponer mi ignorancia. En 1995, fui a ver una película y fue horrible. Salía Tom Hanks y sé que tiene una puntuación de 7,7 en IMDB. A los críticos les encantó. Es una película muy popular. Seguro que la conocen, pero era absolutamente horrible. La odié. Estaba muy emocionado porque todo el mundo hablaba maravillas de ella. La película se llama Apolo 13, ya está. Salgo del cine. Nunca lo olvidaré, me volví hacia mi mujer y le dije: «Bueno, ha sido aburrida. Ha sido horrible». Y ella me miró como diciendo: «¿Estás de broma? ¿De qué estás hablando? ¿Dónde estaban los extraterrestres? Y me miró. No era ciencia ficción, estaba basada en una historia real, y yo la miré. Es que no tenía ni idea de que fuera así, vale, sé que debería haber estudiado historia, ¡pero no lo sabía! Esperaba una película de ciencia ficción y me aburrí muchísimo.

Hank Smith: 00:47:10 No entendía el género.

Hermano Mike Harris: 00:47:10 Sí, el género al cien por cien. No quiero exagerar, pero ocurre una y otra vez. Cuando doy clases en el Instituto de Religión del Valle de Utah, o también cuando he dado clases en el departamento de Religión de la BYU y en el seminario y con mis vecinos y amigos, ellos leen algo en la Biblia. Normalmente es el Antiguo Testamento y dicen: «No lo entiendo». O muchas veces es con Génesis uno, dos o tres con la investidura y dicen: «Me siento muy frustrado» o «Esto no tiene sentido». Les diré que, en el 95 % de los casos, es porque lo leen desde una perspectiva histórica. La Biblia no es un libro de texto de historia o, citando [al presidente Nelson](#) hablando del Libro de Mormón, hay historia en él, pero no es un libro de texto de historia. No sé cómo enseñar eso. Ya sabes, le digo a la gente: «Bueno, no es un libro histórico. Hay que buscar el simbolismo». Siguen teniendo dificultades con ello, pero marcará una gran diferencia

si de alguna manera podemos cambiar nuestra perspectiva interpretativa y empezar a buscar el simbolismo en los mensajes teológicos. Si sometemos todo lo que hay en la Biblia a un verificador de datos, a veces perderemos nuestra fe. Nos confundiremos. Pensaremos que Dios es extraño y cruel. Pero si buscamos cómo desentrañarlo a través de una lente simbólica e identificando el género correcto. Podemos dar un ejemplo con la conclusión del capítulo 24 del Génesis.

- Hank Smith: 00:48:42 De acuerdo.
- John Bytheway: 00:48:42 El simbolismo es un lenguaje en sí mismo.
- Hank Smith: 00:48:45 A primera vista, parece simplemente un bonito romance entre Isaac y Rebeca. ¿Podemos probar algo? Quiero que leamos estos versículos, pero cada vez que lleguemos a algo que pueda ser un símbolo, quiero que eliminemos el símbolo e insertemos el significado. Por ejemplo, Isaac, podría decirse que es un símbolo de... Volvamos al capítulo 22 del Génesis. Abraham casi lo sacrifica en el altar. Isaac, claramente en ese contexto, es un símbolo de Jesús. Sugeriría que traslademos ese simbolismo aquí, así que Isaac, pensad en Jesús, Rebeca, la mujer, y Hank, te referías a esto antes, ¿verdad? Oh, estéril que no das a luz, y sabemos que Rebeca va a ser estéril aquí, ¿verdad? Rebeca, según Isaías y otros pasajes, puede servir como símbolo de la iglesia o del convenio de Israel. Ahora, leámoslo desde esa perspectiva, comenzando en el versículo 61: «Se levantó entonces Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca y se fue».
- 00:49:59 Ahora, leamos esto simbólicamente: el convenio de Israel o los miembros de la iglesia se levantaron, y sus doncellas, por cierto, la palabra doncellas proviene de la palabra hebrea na'arah, y tengo un colega y amigo en mis estudios de doctorado en Amridge que acaba de terminar su tesis. Hizo un estudio de cada vez que aparece la palabra na'arah aquí para referirse a doncellas. A veces se refiere a mujeres, a veces se refiere a hombres, pero hay muchas palabras hebreas para niño, niña, muchacho, doncella, hijo, y todas provienen de esta palabra hebrea na'arah, pero a veces utiliza otras palabras hebreas como yeled, que significa hijo. Lo que observó después de hacer este estudio exhaustivo de la palabra na'arah es que se refiere a un estatus elevado. Yo diría que cuando se habla de doncellas, también se refiere al convenio de Israel. Estas mujeres y ellos, estos miembros del convenio, montaban en camellos y, de nuevo, ¿qué simbolizan los camellos y todos estos bienes que transportan?

- 00:51:15 Las bendiciones del convenio.
- Hermano Mike Harris: 00:51:16 Sí. Son los guardianes del convenio y montaron en camellos y siguieron al hombre. La palabra hebrea para hombre es eved, que significa siervo, y los profetas a lo largo de la Biblia hebrea a menudo son llamados siervos del Señor. Yo diría que el siervo debe ser como el profeta, y ellos siguieron al profeta, y el siervo o el profeta tomó a Rebeca o al convenio de Israel y siguió su camino. Están en el camino del convenio. Versículo siguiente: «Y venía Isaac del pozo Lajai-roi, porque él habitaba en la tierra del sur». Lo leeré simbólicamente: «El Señor vino del camino del pozo, tú tienes esta agua, esta agua viva, y Lahai-roi en hebreo significa pozo de la vida de la visión o pozo de los vivos y de ver a Dios». Jesús viene de este pozo donde puede ver, tiene esta visión, oh, y luego dice que habitaba en el país del sur, el país del sur es el Negev.
- 00:52:34 Es la parte más meridional de Israel, y es un desierto. Es árido. A menudo, en el Antiguo Testamento, simboliza que sí, que estás en el convenio, pero transmite una sensación de tristeza o soledad, y Jesús quiere casarse o tener esta conexión de convenio con su pueblo, y aún no ha sucedido, así que creo que es intencionado que venga de este país del sur. Antes de venir al podcast, busqué, no diría que en todas partes, pero hice una búsqueda bastante amplia. Me pregunto si alguien lo ha señalado, probablemente haya alguien que haya escrito un artículo sobre esto, pero si alguno de nuestros oyentes conoce a alguien que haya explorado esto más a fondo, me encantaría saberlo.
- John Bytheway: 00:53:25 Me gusta el paralelismo. El Israel del convenio se benefició de las bendiciones del convenio y siguió al profeta. Me gusta por dónde vas.
- Hank Smith: 00:53:34 Sí. Debo decir que Rebeca me impresiona. Cuando lees este capítulo, justo cuando él la conoce, ella está corriendo de un lado a otro, transportando 300 galones de agua para dar de beber a los camellos. Luego, cuando descubre que ese es el plan de Dios para ella, dice: «Iré». Deja a su familia, y yo diría que probablemente no volverá a verlos. No sé si solían viajar tan lejos con frecuencia, Mike, pero en aquella época era un largo camino. Ella está dispuesta a sacrificarlo todo, a dejar a su familia para irse con Isaac, y eso encaja con lo que tú nos estás contando. Dejamos todo atrás para ir a encontrarnos con el Señor como Israel, como el Israel del convenio. Lo dejamos todo atrás para seguir al profeta e ir a encontrarnos con el novio. En este caso, es Isaac, pero el Señor en el simbolismo del que hemos estado hablando.

John Bytheway: 00:54:31 Me encanta eso.

Hermano Mike Harris: 00:54:33 El convenio es motivo de alegría, pero me encanta cómo, si te he entendido bien, Hank, también reconoces que a veces cumplir el convenio puede ser difícil para algunos, e incluso puede crear divisiones en la familia. Creo que el Señor reconoce eso cuando Rebeca se marcha y, como has dicho, ¿volverán a verse alguna vez? Es un gran compromiso.

Hank Smith: 00:54:58 Sí. Su familia dice: «Tú eres nuestra hermana, pero ve y sé madre de millares de millares».

John Bytheway: 00:55:07 Es una frase magnífica. Millones.

Hank Smith: 00:55:11 Adelante. El Señor dijo: «Deja a tu padre y a tu madre y únete a tu cónyuge».

Hermano Mike Harris: 00:55:20 Sí. Eso no solo se refiere a tus padres terrenales. Sí, los dejarás, pero luego debes unirse a tu cónyuge y, en el contexto bíblico, tu cónyuge, el cónyuge del convenio de Israel, es el novio. Te unirás a Jesús. Sí, te unirás a tu cónyuge terrenal, pero en última instancia debemos pensar: «Oh, tengo que poner a Jesús en primer lugar».

Hank Smith: 00:55:40 Es una perspectiva muy buena, Mike. Cada vez que veo un matrimonio, especialmente en el Antiguo Testamento, debería pensar: «Oh, Jehová, Israel. Jehová, Israel, déjame ver el tipo que hay ahí, lo que puedo aprender».

Hermano Mike Harris: 00:55:54 En el blanco. Versículo 63: « y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos, miró y vio los camellos que venían». Bien, releamos de nuevo. Saquemos los símbolos e insertemos el significado, y el Señor salió a meditar. Ahora bien, la palabra hebrea detrás de meditar solo aparece aquí. Los eruditos no están seguros de lo que significa, pero al final del día, dicen: «Oh, supongo que significa que está orando o meditando», pero en realidad no lo saben. Al menos yo no he encontrado a nadie que haya dado una respuesta definitiva al respecto. Jesús está rezando en el campo y, a lo largo de las Escrituras, el campo a menudo simboliza esta tierra, este mundo, así que ahora está en la tierra y es a qué hora de la historia de la Tierra, al atardecer. Es el fin de los tiempos, es la Segunda Venida. No se puede saltar esta parte. Alzó sus ojos en el versículo 64, Rebeca también alzó sus ojos, esta frase, alzar los ojos.

00:57:04 Tenemos que analizarlo. Hay un erudito bíblico, un buen erudito cristiano de la Biblia, que examinó cada vez que esto aparecía en hebreo, y ocurre 50 veces, muchas veces en la versión del Rey Santiago, verás no solo «levanta tus ojos», sino que a veces verás la frase, que se traduce como «dirige tus ojos». Los estudió todos y dice: «¿Sabes qué? He determinado que se trata de una expresión idiomática hebrea que puede significar una de dos cosas, dependiendo del género. Si se trata de un texto histórico, significa examinar detenidamente o mirar con atención, pero si se trata de un texto profético o revelador, entonces significa, fijate bien, tener una visión o una revelación. Ahora, sigan conmigo porque tal vez me estoy poniendo demasiado nerd con esto, pero realmente me llega al alma. Me pregunto si esa expresión idiomática hebrea se traslada a las escrituras de la restauración de los Santos de los Últimos Días en el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La Perla de Gran Precio. Esta frase, alza tus ojos o dirige tus ojos. Y he aquí, ¿qué encontramos? Creo que este erudito tiene toda la razón. No creo que esté tratando de demostrar al mundo que el Libro de Mormón es verdadero, pero vaya, esto es muy interesante.

00:58:28 Debo dar crédito al erudito. Es de [S. C. Reif](#). Si alguien quiere buscarlo, el título de su artículo es «To Look Up» (Mirar hacia arriba). Ahora veamos aquí, en La Perla de Gran Precio, capítulo uno de Moisés. Dice que Moisés alzó sus ojos, ahí está la expresión, al cielo, estando lleno del Espíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo, invocando el nombre de Dios. ¿Qué sucede? Contempló su gloria. Tuvo una visión. Recibió una revelación. Lehi, 1 Nefi, capítulo ocho, la famosa barra de hierro que conduce al árbol. Él dice: «Y al dirigir la mirada en derredor, por si acaso descubría a mi familia también», pero ¿qué ve? Contempla el río de agua, un árbol y su fruto. Se le concede esta experiencia reveladora. Esto se ve repetidamente en el Libro de Mormón. Nefi y otros profetas se refieren a cómo los antiguos israelitas murmuraban, y luego eran mordidos por serpientes venenosas.

00:59:28 Moisés coloca la serpiente de bronce en el poste y luego dice: «Tienen que mirar», pero la frase es: «Tienen que fijar la vista». Esa es la expresión idiomática que se utiliza aquí, y si fijáis la vista, seréis sanados. Ahora bien, podemos interpretarlo desde un punto de vista histórico. Sí, si echas un vistazo, vamos, papá, te estás muriendo. Solo tienes que girar la cabeza y echar un vistazo y no morirás. De acuerdo, podemos interpretarlo así. Creo que el texto está tratando de decir que si miras a Jesucristo, recibes esta revelación más completa, entonces es cuando llega la curación, y lo tienes en Helamán, Nefi y Lehi en el Libro de Helamán. Recuerden, están en la prisión lamanita y

piensan que van a ser destruidos, pero luego dice, y cito: «Y cuando oyeron esto, alzaron la vista como para ver de dónde venía la voz; y he aquí, vieron abrirse los cielos; y descendieron ángeles del cielo y les ministraron».

01:00:30 Tienen esta revelación y, por supuesto, tenemos que dar el ejemplo de 3 Nefi 11 que todos hemos leído. Los nefitas también oyeron una voz, la voz de Elohim, el Padre, y dice: «oyeron una voz como si viniera del cielo; y miraron alrededor, porque no entendieron la voz que oyeron». Ahora bien, creo que cuando dice «miraron alrededor», se trata solo de un contexto histórico. Están como diciendo: «Vaya, ¿qué acabo de oír? ¿Qué ha sido eso?». Y solo están tratando de examinarlo detenidamente. Están tratando de entenderlo. Aún no están teniendo una revelación. Luego fíjate en lo que pasa, sigue leyendo: «Y nuevamente por tercera vez oyeron la voz, y aguzaron el oído para escucharla». «He aquí a mi Hijo Amado, en quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd».

01:01:20 Versículo ocho, «Y aconteció que al entender», aquí está de nuevo. La segunda vez, volvieron a levantar los ojos hacia el cielo y he aquí, ¿qué ven? A un hombre que descendía de él. Entonces tienen esta experiencia reveladora sublime, no es por insistir en el tema, pero es tan hermoso. Lo mismo ocurre en 3 Nefi 17. Jesús ha estado con ellos durante tres días, creo. Están cansados, agotados, y él dice que posó sus ojos sobre la multitud. Ve que están cansados y les dice que tiene que irse, y los ve llorando. Creo que es solo algo histórico, él solo los mira atentamente a los ojos, tratando de discernir lo que sienten. Fíjense que al final del capítulo, esta misma expresión pasa de ser una simple inspección minuciosa a una experiencia reveladora. Después de bendecir a los niños uno por uno, les dice a los padres que contemplen a sus hijos, pero ¿qué hicieron ellos en cambio? En el versículo 24 dice que los padres miraron a sus hijos y alzaron los ojos al cielo, y vieron los cielos abiertos y vieron ángeles que descendían del cielo como si estuvieran en medio del fuego. Hay otros ejemplos, pero esta frase, «levantar los ojos» o «dirigir la mirada», puede indicar una experiencia reveladora, y creo que eso es exactamente lo que ocurre aquí, en Génesis 24.

John Bytheway: 01:02:49 Quizás no en todos los casos, pero en muchos, fíjate en la frase «dirigieron la mirada». Lo que escribió el erudito es que indica una experiencia reveladora, no solo «miré hacia aquí y hacia allá», sino «dirigir la mirada», una revelación está por llegar.

Hermano Mike Harris: 01:03:04 Sí, una revelación o una visión.

- John Bytheway: 01:03:06 Una visión.
- Hermano Mike Harris: 01:03:07 Sí. Sí, exactamente. Volvamos al versículo seis tres, donde Isaac salió a meditar, o el Señor sale al campo, viene al mundo al atardecer o en la Segunda Venida, y alzó los ojos. Inmediatamente, esa frase hebrea nos invita a los lectores a empezar a ver esto a través de una lente simbólica y reveladora. O se puede leer simplemente de forma histórica. Está bien. Como si se pudiera imaginar. Oh, Isaac, como, guau, esos camellos, ¿podría ser mi esposa? Está haciendo una inspección minuciosa. Está tratando de mirar con cuidado. Se puede leer históricamente y está bien. Es correcto, pero entonces sugeriría a nuestros lectores o oyentes que pasemos a esta forma simbólica de leerlo. Fíjense en que tres veces se hace hincapié en el ver. Alzó los ojos. Vio y contempló esta idea repetida tres veces de «no puedo creer lo que ven mis ojos».
- 01:04:11 He esperado toda mi vida para encontrar a alguien con quien casarme. Este es el momento de los momentos. Ese versículo está lleno de esa emoción, de ese entusiasmo, y luego, en el versículo 64, Rebeca alzó los ojos y, cuando vio a Isaac, se bajó del camello. Ahora leámoslo simbólicamente. Este es mi nuevo versículo favorito. Ella se bajó del camello, o en otras palabras, si leen otras versiones modernas de la Biblia, dirán que ella desmontó del camello, y esa es una buena traducción. La palabra «levantó» proviene de la palabra hebrea nafal. ¿Qué significa nafal? Suena como si significara caer, literalmente, pero puedo imaginar a los traductores de la versión del Rey Santiago de 1611 diciendo: «El camello está a unos dos metros del suelo. No creo que ella se vaya a caer. Eso le haría daño. No podemos decir que se cayó del camello. Digamos simplemente que se bajó».
- Hank Smith: 01:05:13 Se posó. Eso es lo que digo cuando me caigo. Me posé en esas escaleras.
- Hermano Mike Harris: 01:05:20 Sí, si miras todas las demás versiones de la Biblia, NIV, SAV, NRSV, todas estas traducciones realmente buenas de la Biblia. Ninguna de ellas, a menos que me equivoque, pero no creo que coincidan, ella se cae porque suena demasiado raro. Pero no es raro si lo lees simbólicamente. Cuando vemos a Jesús, ¿qué vamos a hacer? Vamos a caer al suelo. Creo que eso es lo que el texto intenta decirnos. Es 1 Nefi, capítulo ocho. Cuando finalmente llegan al árbol y al fruto y comen de él. Sí, caen al suelo. Cuando estás en presencia del Señor, eso es lo único que puedes hacer. Simplemente te derrites. Me encanta lo que hace la Septuaginta con esto, que es la versión griega. La palabra que utiliza la Septuaginta significa saltar o brincar. Ella salta del

camello. Me encanta esa imagen. Cuando volvamos a ver a Jesús, saltaremos de alegría. Seremos un charco de lágrimas de gratitud y alegría al caer al suelo, ni siquiera podemos imaginarlo. Pero este texto intenta transmitir esa imagen de una manera preciosa.

Hank Smith: 01:06:34

Es fantástico. Ver a Isaac y Rebeca como Jesús e Israel transforma el capítulo.

Hermano Mike Harris: 01:06:40

Versículo 65: «había preguntado al criado: ¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Ese es mi señor. Ella entonces tomó el velo y se cubrió». Por lo tanto, ella tomó un velo y se cubrió. ¿Deberíamos desentrañar el simbolismo? 65, porque el convenio de Israel había dicho al siervo, el profeta: «¿Quién es ese hombre que camina por el campo, esa tierra que ha descendido a la tierra para encontrarnos? ¿Quién es ese?». Es la misma reacción que tenemos en 3 Nefi 11. Vieron a un hombre descendiendo. Pensaron que era un ángel, pero ¿quién es este hombre que desciende del cielo? Es el profeta quien explica que es mi señor, y ahí es donde caen en la cuenta: «Ah, esta es la persona con la que me voy a casar». Pero desde un punto de vista simbólico, «Ah, este es el novio». Si este es Jesús apareciendo en toda su gloria, ¿qué vamos a hacer tú y yo?

01:07:50

Vas a tomar un velo y te vas a cubrir. Ahora bien, históricamente, todos los comentaristas de la Biblia dirán: «Oh, esta es una antigua práctica del Cercano Oriente para mostrar modestia, e indica que vas a casarte. Tú eres la novia. Esa es una interpretación histórica legítima». Luego, el texto se basa en esa cultura para señalar también a lo largo de las Escrituras que, cuando tienes un velo sobre tu rostro, es para protegerte. Significa que necesitas ser transfigurado para poder soportar la gloria y el poder de Dios. En el versículo 66, el siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho. El profeta va a dar su informe de rendición de cuentas. Los profetas son la mano derecha del Señor, tanto en la antigüedad como en la actualidad. Ese ha sido siempre el patrón. Luego termina con esto. Me encanta el versículo 67, y Hank, esto se remonta a lo que mencionaste sobre Isaías 54. «Y la llevó Isaac a la tienda de su madre Sara».

01:08:51

Oh, tío, me dan ganas de llorar. «Y la llevó Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por esposa y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre». Bien, podemos leerlo desde un punto de vista histórico. Es un hermoso romance. Se casan, están juntos, por fin. Y se aman. Es dulce, es tierno, es hermoso. Pero leámoslo simbólicamente. Es el Señor quien inicia esto, quien nos trajo, al convenio de Israel,

a la tienda de Sara. La tienda de Sara no es solo una estructura de lona para protegernos del viento. En la Biblia hebrea, la tienda se refiere repetidamente al templo o al tabernáculo de Moisés. Y en Isaías 54, del que hablabas en el versículo uno, dice: «Amplía la tienda». Haz espacio no solo para que podamos tener a todo el mundo. Quiero decir, hoy en día tenemos casi 400 templos en la tierra. No es solo que queramos que la gente vaya al templo, sino que Dios quiere que toda la tierra sea un templo.

01:10:02 Él quiere que su presencia more aquí, y quiere que nosotros moremos aquí en la tierra con él. En última instancia, ese es el destino de la tierra: convertirse en un gran templo donde Dios pueda estar con nosotros las 24 horas del día, los 7 días de la semana. El Salvador nos está llevando a nosotros, su novia, a la tienda, o yo diría que a su presencia. Y tomó a Rebeca, esto es hermoso. No lo dice, pero está implícito. Este es el momento en que se quita el velo. Y, citando el capítulo siete de Moroni, podemos verlo tal como es. Ella se convirtió en su esposa y él la amaba. Y esto es tan hermoso. Isaac se sintió reconfortado. Cabría esperar que dijera: «Y Rebeca se sintió reconfortada». Porque es Jesús quien nos va a reconfortar. Él va a enjugar todas nuestras lágrimas y no habrá más dolor ni tristeza. Pero ¿no es hermoso que, sí, por supuesto, Jesús nos va a reconfortar en todas nuestras pruebas y va a compensarnos por todas las injusticias de la vida? Creo que es tan hermoso que también Jesús, de alguna manera que no comprendo, se sienta reconfortado porque hemos hecho este convenio. De hecho, por muy emocionados que estemos por volver a estar con él algún día, el texto me sugiere que su emoción iguala a la nuestra, tal vez incluso la supera. Él se siente reconfortado.

John Bytheway: 01:11:32 Hmm. Me recuerda el comentario que hace en 3 Nefi. Ahora mi alegría es completa.

Hank Smith: 01:11:40 Al ver esta historia de Isaac y Rebeca como Jehová y su amor por Israel, una cosa que noté y que tú ya mencionaste es que Rebeca tiene que elegir esto una y otra y otra vez. Nunca se le obliga a hacer nada. Y parece que así es para nosotros, Israel, el Señor nunca obligará a Israel a ser el pueblo del convenio. Tú eliges venir a mí.

Hermano Mike Harris: 01:12:06 Tu libre albedrío y tu propia elección.

Hank Smith: 01:12:08 Próximamente en la segunda parte.

Hermano Mike Harris: 01:12:11 Este es el momento culminante. Se pone intenso. Si esto fuera una película, sería el crescendo, la música va subiendo y

subiendo, ya sabes, esas escenas en las que los ejércitos están cargando y va a pasar algo, es realmente intenso. Es algo así.



- John Bytheway: 00:00:01 Bienvenidos a la segunda parte con el hermano Michael Harris, Génesis 24 a 33.
- Hank Smith: 00:00:07 Mike, hasta ahora ha sido fantástico. John y yo tenemos el capítulo 24 cubierto en nuestras notas. Llevamos un rato contigo y solo hemos abordado este capítulo, así que sigamos adelante. ¿Qué más quieres ver en esta lección?
- Hermano Mike Harris: 00:00:22 Hay algunos versículos problemáticos y difíciles que vamos a abordar. El Señor dice repetidamente que ama a Jacob pero odia a Esaú. Quiero decir, odia, tal vez Dios tiene favoritos. Tú eres mi favorito y no me gustas. Quiero decir, si lees el texto tal cual, eso es lo que parece sugerir. Me recuerda a hace unas Navidades, cuando mi hija mayor me regaló una taza. Aquí está. No sé si nuestra audiencia puede verla. Sé que la mayoría probablemente sólo está escuchando, pero la leeré. «Papá, me encanta que ni siquiera tengamos que decir en voz alta que soy tu hija favorita».
- 00:01:14 Louisena, o Lou, como la llamamos. Ella me la regaló. Los niños siempre dicen que tienes favoritos. Y entonces viene la típica respuesta de los padres: «No, no tengo favoritos. Los quiero a todos». Bueno, a veces puedes sentir que...
- John Bytheway: 00:01:28 Hay días.
- Hermano Mike Harris: 00:01:28 Hay días, sí. En el Antiguo Testamento, Dios declaró en Malaquías, capítulo uno: «Yo, el Señor, amé a Jacob y aborrecí a Esaú». Algunos piensan que Dios no lo dijo en serio. Se preguntan: «Bueno, ¿qué dice el hebreo original para aborrecí?». Así que lo busqué. Es una buena traducción. Se puede decir que aborrecía a Esaú o que lo despreciaba. Sigue transmitiendo la idea. Es una buena traducción y parece que el Señor realmente lo dice en serio, porque lo repite en el Nuevo Testamento, en Romanos, capítulo 9, versículo 13. Dice: «A Jacob amé, más a Esaú aborrecí». Y si miras el griego, es una buena traducción. Se podría decir: «He odiado a Esaú» o «He

despreciado o detestado a Esaú». Pero entonces hay gente que dice: «Bueno, creemos que la Biblia es la palabra de Dios en la medida en que está traducida correctamente».

Hank Smith: 00:02:30

Sí. Entonces, mientras no me guste. Sí.

Hermano Mike Harris: 00:02:32

Porque la gente piensa: «Sé que Dios no odia a nadie, así que tiene que haber una razón». Me gusta que busquen esa razón. Pero, ¿sabes qué? José Smith no cambió nada. A él le parecía bien ese lenguaje. ¿Por qué a José Smith le parecía bien? Incluso el Libro de Mormón dice en Helamán, capítulo 15, y sabemos que es una buena traducción, y puedo encontrar al menos otras 12 ocasiones en la Biblia en las que Dios dice explícitamente que odia a las personas o a un individuo, a un grupo de personas o a un individuo. Tenemos que analizar esto. Tenemos que remontarnos a Isaac y Rebeca. Están casados y Rebeca e Isaac, ¿qué es lo que más desean? Quieren poder tener una familia. Rebeca quiere tener un hijo, pero lleva 20 años estéril y finalmente se queda embarazada y uno esperaría que ella dijera: «Oh, qué bendición».

00:03:36

Pero el drama familiar comienza inmediatamente, ¿verdad? Mientras ella todavía está embarazada. Sí. Vayamos a Génesis 25, versículo 22. «Y los hijos luchaban dentro de ella, y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová». Analicemos esto. Rebeca está embarazada de Esaú y Jacob. Son gemelos, ¿y quién será el primogénito? Esaú, y Jacob será el menor por, no sé, 30 segundos o lo que sea. Fíjense en la palabra que se utiliza aquí: «luchaban». Luchaban, proviene de la palabra hebrea r-tz-tz. Es una palabra violenta. Es una palabra que se utiliza para describir batallas en las que se intenta matar al enemigo. Vemos constantemente cómo una mujer está embarazada y el bebé empieza a dar patadas. Y dicen: «Oh, mira, está dando patadas, qué bonito». No, el texto está tratando explícitamente de pintar un cuadro en el que los bebés quieren matarse entre sí. Si estás escuchando esto en hebreo, te sorprenderás. ¿Por qué usas esa palabra para describir a los bebés? No se trata de patadas lindas. Realmente están tratando de matarse entre sí. Eso es muy extraño. No tiene sentido.

Hank Smith: 00:05:05

En [la versión inglesa contemporánea](#), antes de dar a luz, Rebeca sabía que iba a tener gemelos porque podía sentir cómo luchaban entre ellos dentro de ella. Finalmente, le preguntó al Señor por qué sus gemelos luchaban. Estos dos ya no se caen bien.

Hermano Mike Harris: 00:05:25

Me encanta que hayas hecho eso, Hank. Se puede sentir en este versículo. Así que me desperté temprano y pensé: «Bueno, voy

a hacer los últimos preparativos de última hora». Estaba leyendo esto y vi algo que nunca había visto antes, 22, «y los niños luchaban entre sí dentro de ella». Así que están tratando de matarse el uno al otro y fíjate en lo que ella hace. Es lo que haría cualquier buena madre. Es lo que hace tu esposa. Es lo que hace mi esposa. ¿Qué hace ella a continuación? Ella dijo: «Si es así, ¿por qué estoy así?». Una mejor traducción sería: «¿Por qué está pasando esto? ¿Por qué mis hijos no se llevan bien? Se supone que deben ser los mejores amigos el uno del otro». Tengo la visión de criar una posteridad recta en la que vayan a la iglesia, lean las Escrituras y sirvan en misiones desde el principio. Están peleándose entre ellos. Hay disputas por todas partes. Esta es la preocupación de cualquier buen padre y madre, y lo entiendes bien mientras aún están en el útero. Era un poco extraño.

- Hank Smith: 00:06:31 Esta es una traducción diferente. No estoy seguro de cuán acertada es, pero me encanta. Se llama «Traducción de la palabra de Dios». Ella dice: «Si ahora es así, ¿qué será de mí? ¿Cómo será mi vida si ya es así?».
- Hermano Mike Harris: 00:06:49 Sí. Toda mi vida me han dicho que lo más importante para mí es ser madre, cumplir mi convenio y criar a mis hijos para que sean justos, ¿pero cómo? Este no es el plan del Evangelio. Y eso es lo que Rebeca siente aquí mismo.
- Hank Smith: 00:07:01 No estoy tan segura de querer estar embarazada. Sí.
- Hermano Mike Harris: 00:07:05 El Señor responde a su preocupación y dice en el versículo 23: «Y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor». Ese versículo es clave. Es una pista importante para entender por qué Dios diría: «Odio a Esaú». Fíjense en cómo se refiere a Esaú y cómo se refiere a Jacob aquí, no solo como individuos, sino como naciones. Volveremos a esto al final, pero es importante que lo recordemos. Ahora, versículo 24: «Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí, había mellizos en su vientre». 25. Esto es extraño. Y el primero salió todo rojo, como una prenda peluda. Le pusieron por nombre Esaú.
- 00:08:14 Después salió su hermano, y con la mano agarró el talón de Esaú, y le pusieron por nombre Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando ella los dio a luz. Hablemos de eso. Esaú sale y justo después sale Jacob, que aún no ha nacido, pero está estirando el brazo y agarrando a Esaú, como si intentara empujarlo hacia dentro, como si quisiera que se pusiera detrás de la fila. Quiero ser el primogénito. Esta imagen transmite un: incluso desde el

útero, ¿qué quiere Jacob? La primogenitura, las bendiciones del convenio. Estar cerca del Señor lo es todo para mí. Haré cualquier cosa por ello. Esaú, vuelve a la fila. Los buenos estudiosos de la Biblia dirían que esta frase de agarrar a alguien por el talón, cuando estudian los textos antiguos del Cercano Oriente de otras culturas, a menudo expresa el deseo de obtener estatus o adquirir propiedades. Es como si casi te hiciera tropezar. ¿No es eso lo que es el convenio? El Señor quiere hacernos miembros de la realeza. Quiere darnos un estatus elevado en su reino. Quiere darnos propiedades, y no estamos hablando sólo de una o dos hectáreas. Quiere que heredemos la tierra, que con el tiempo se convertirá en el reino celestial. Eso es lo que expresa el texto al hacer que él se estire y agarre a Esaú por el talón.

- Hank Smith: 00:09:52 Tenemos que entender [los géneros](#). Escriben cosas con un propósito. Hay símbolos detrás de todo.
- Hermano Mike Harris: 00:09:59 Sí, no podemos reforzar eso ni reiterarlo lo suficiente a medida que avanzamos, especialmente en el Antiguo Testamento. Ahora hablemos de la bendición del primogénito. Imagino que nuestro público ha oído esto muchas veces, así que seré breve, pero tenemos que verlo desde la perspectiva del antiguo Oriente Próximo. Independientemente de la raza, lo habitual era que el varón primogénito, cuando moría el padre, recibiera una doble porción y se convirtiera en el gobernante, heredando esta cantidad extra de riqueza para poder cuidar de la familia o del clan. Muy bien, eso está muy bien. Pero la forma en que se describe en las Escrituras es similar, pero con una diferencia significativa. El Señor toma la cultura del pueblo y sus tradiciones, pero luego las desarrolla y las mejora en las Escrituras. Cuando vemos la primogenitura, significa algo más. Eso es lo que tenemos que tener en cuenta. Ahora, permanezcan atentos. Llegaremos a eso, pero fíjense aquí, en el versículo 27. Ahora dice: «Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era hombre quieto, que habitaba en tiendas.». El texto describe a dos individuos con personalidades opuestas, tipos de personalidad completamente diferentes. Esaú es el primogénito, Jacob el menor. Esaú es pelirrojo y peludo por todas partes. ¿Y Jacob? Es sencillo. El color rojo también puede simbolizar que tiene mal genio. Es impulsivo. Es pelirrojo.
- 00:11:53 La Biblia lo describe como sencillo, lo que en hebreo se traduciría mejor como civilizado, educado y de carácter ecuaníme.
- John Bytheway: 00:12:02 Oh, interesante.

- Hermano Mike Harris: 00:12:04 Esaú es peludo y Jacob se describe más adelante como lampiño. Recuerdas cuando tiene que entrar para recibir la bendición final, pero Esaú es un hombre peludo, por lo que Rebeca le dice que tiene que ponerse algo de pelo porque él es muy suave. Tienes estos opuestos. Luego, Esaú es descrito como un cazador astuto y un hombre del campo. Le encanta el aire libre. Y luego, por el contrario, Jacob es un hombre que vive en tiendas de campaña. Me encanta estar en casa. Soy hogareño y son estos opuestos, este contraste, estos contrastes los que continúan. ¿A quién prefiere Esaú? Mira el versículo 28. «Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob». Oh, están jugando a tener favoritos. No es solo Dios quien tiene favoritos. Ahora son esta increíble pareja de Isaac y Rebeca, que viven según el evangelio.
- John Bytheway: 00:13:11 Y Rebeca.
- Hank Smith: 00:13:14 Esto es divertido. Es muy humano.
- Hermano Mike Harris: 00:13:18 Y tú dices: «Isaac, ¿por qué tu hijo Esaú es tu favorito?». Él responde: «Bueno, él sale a cazar, trae carne a casa, la cocina en el horno holandés y me encanta». Y luego está el contraste: ¿qué cocina Jacob? No es la deliciosa y sabrosa carne de venado en el horno holandés. Él hace sopa. Un plato de potaje. Tengo una taza de fideos, tengo macarrones con queso Kraft. Estos dos, una y otra vez, son completamente diferentes. Son opuestos. Creo que es un recurso retórico intencionado que, bueno, tradicionalmente creemos que Moisés elaboró. Creo que se remonta al género.
- Hank Smith: 00:14:08 Está creando un contraste entre estos dos. Sí. ¿Crees, Mike, que puedo aferrarme a la revelación que recibió Rebeca? El mayor servirá al menor, y me pregunto si ella recuerda, con el paso del tiempo, que el Señor dijo: «Jacob, el menor, el que yo he elegido, el que el Señor ha elegido», y tal vez ella siga adelante con eso e Isaac no lo sepa.
- Hermano Mike Harris: 00:14:37 Me alegro de que lo hayas señalado, Hank. Sí. De acuerdo. Bueno, crecen y luego tienen este interesante encuentro en los versículos 30 al 34. Y de nuevo, si vas a comprobar los hechos, no sé si se trata de una historia estrictamente directa, pero sigamos adelante y leámosla como historia y luego desentrañemos el posible simbolismo y la intención teológica. Versículo 29: «Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado». Supongo que no cazó nada. No mató nada, así que está muy hambriento. Versículo 30: Esaú le dijo a Jacob: «Dame de comer». Te lo ruego. Ahora dame de comer. Si lo leéis en inglés, suena bien, pero si lo leéis en el hebreo original,

«dame de comer» utiliza una palabra que es vulgar y grosera. Esaú está siendo retratado como alguien con, ¿cómo decirlo? Apetitos bestiales. Es un mente preocupado por los placeres físicos y es muy vulgar al respecto.

00:15:39 «Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por eso Esaú fue llamado Edom» y Jacob dijo: «Véndeme en éste día tu primogenitura». Ya ves lo que está haciendo. Parece que está tratando de estafar a su hermano para quedarse con las bendiciones del convenio. Sabes lo que es la bendición de la primogenitura, y piensas: «¿Qué?». El mandamiento es «amarás a tu prójimo como a ti mismo», no «estafarás a tu hermano». Y piensas: «¿Qué?». Pero eso parece ser lo que estaba haciendo. Esaú dijo en el versículo 32: «He aquí me voy a morir». Y eso suena como una exageración. ¿De verdad crees que, históricamente, Jacob diría: «No te voy a dar mi plato de sopa. Me voy a sentar aquí y voy a ver cómo mueres»?

Hank Smith: 00:16:26 Me recuerda un poco a mis hijos, ¿verdad? «Me muero de hambre». No, no es verdad.

Hermano Mike Harris: 00:16:31 Esaú dijo: «He aquí yo me voy a morir, ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?». 33. Y Jacob dijo: «Júramelo en éste día». Tienes que hacer un juramento. Y Esaú juró a Jacob, y Esaú vendió su primogenitura a Jacob. Versículo 34. «Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas», y él lo hizo. Fíjense en las tres cosas que hace Esaú. Esto es impactante. «Esaú comió, bebió, se levantó y se fue». Perdón, cuatro cosas. Es como si estuviera pintando un cuadro. Toma la comida y se la mete en la boca, se le cae por la barbilla y eructa a un lado como si fuera un animal. Está escupiendo totalmente sobre la bendición de la primogenitura y se marcha como si nada, con total indiferencia, con total despreocupación. Es como un animal. «Así menospreció Esaú la primogenitura». Vale. Es absolutamente impactante que hiciera eso.

Hank Smith: 00:17:41 Jacob lo está estafando, pero tal vez Jacob también se da cuenta de que a Esaú no le importa.

Hermano Mike Harris: 00:17:47 Quizás por eso Dios odia a Esaú. Porque es un desordenado y escupe sobre su primogenitura. No, pero sabemos que Dios no odia a las personas, porque seamos sinceros, tú, yo y nuestros oyentes a veces somos como Esaú. Sí. Quiero decir que todos hemos fallado a la gloria de Dios y hay momentos en los que hacemos y decimos cosas que sabemos que no deberíamos y dejamos que nuestros apetitos físicos dominen el día. ¿Nos odia Dios entonces? Por supuesto que no. Todavía tenemos que

averiguar por qué Dios diría que lo odia. Lo leemos a través de esta lente histórica. Hemos mencionado cómo la primogenitura representa realmente el convenio. El [manual del Antiguo Testamento](#) para profesores de seminario de todo el mundo, que se ha incorporado al plan de estudios, contiene una frase preciosa que creo que es muy útil para ver la verdadera intención, o debería decir la intención principal, el significado exegético del texto. Dice, y cito: «La primogenitura incluía todas las bendiciones y responsabilidades del convenio con Abraham». Lo que creo que el texto quiere que veamos. No es que Esaú, claro que quiere la primogenitura, históricamente querría el dinero, querría el poder, pero lo que está despreciando son los aspectos espirituales.

- 00:19:14 Así que, en el antiguo Oriente Próximo, él querría ese derecho de primogenitura por la tradición cultural, el poder y el dinero. Pero como el derecho de primogenitura se utiliza en las Escrituras para referirse a las bendiciones del convenio que ellos tenían, eso es lo que él está despreciando y eso es lo que este texto señala principalmente.
- John Bytheway: 00:19:32 Yo también entiendo que quiero todas las bendiciones de la primogenitura, pero no quiero las responsabilidades. ¿Podría decirlo así?
- Hermano Mike Harris: 00:19:39 Sí, sí.
- Hank Smith: 00:19:43 Parece mucho trabajo.
- John Bytheway: 00:19:45 Sí, parece que me estás echando mucho trabajo encima.
- Hermano Mike Harris: 00:19:47 No puedo rechazar un llamamiento si el obispo me llama y tengo que ir al templo con regularidad y tal vez servir en una misión de tiempo completo y pagar el diezmo del 10 %, no, paso de eso. No me interesa. Me apunto, me gusta salir en barco los domingos y quiero quedarme con mi dinero y divertirme.
- Hank Smith: 00:20:06 Además, tengo hambre.
- Hermano Mike Harris: 00:20:08 Y yo tengo hambre.
- Hank Smith: 00:20:09 Ahora mismo tengo hambre. Vamos.
- Hermano Mike Harris: 00:20:11 Esto es muy importante ahora en las Escrituras, como aludía al derecho de primogenitura en las Escrituras. El Señor no quiere dar al primogénito varón una doble porción, fíjense en Doctrina y Convenios, sección 76, versículos 54 y 55, donde se habla de la

iglesia del Primogénito. ¿Son los primogénitos aquellos a quienes el padre ha dado una doble porción? No. Todas las cosas. Y eso se ve en Génesis, capítulo 25, versículo 5. ¿Dice que Abraham le dio a Isaac una doble porción? No. Le dio a Isaac, dice, todo lo que tenía. Dios no quiere darnos una doble porción. Quiere darnos todo lo que tiene. John y Hank, no es que Dios solo quiera darnos todas las cosas que tiene. Es incluso más grande que eso y ustedes se preguntan: «Espera, ¿cómo puede darnos más de todo lo que tiene?». Me encanta cómo lo explicó el hermano Brad Wilcox en la Conferencia General. Dijo, y cito: «Sería fácil para el Padre Celestial simplemente darles todo lo que tiene. Su deseo es ayudarlos a convertirse en todo lo que Él es». De eso se trata el derecho de primogenitura, al menos según lo que se encuentra en las Escrituras.

- Hank Smith: 00:21:37 Sí, a Esaú no le interesa eso.
- Hermano Mike Harris: 00:21:40 Y eso se manifiesta en el capítulo 26, donde Esaú se casa con dos mujeres hititas. Se casa fuera del convenio.
- Hank Smith: 00:21:49 Lo cual era tan crucial para Abraham cuando comenzamos que nos casáramos dentro del convenio, viviéramos en la tierra prometida. Bueno, sigue contándonos esta historia, Mike. ¿Qué les sucede a estos dos después de esto?
- Hermano Mike Harris: 00:22:01 También creo que si [Brad Wilcox](#) pudiera volver atrás y subirse a una máquina del tiempo y pudiera tener una conversación privada con Esaú mientras este intenta decidir si quiere seguir el camino del convenio o no, Brad Wilcox hablaría con mucha energía. Imagínate. Continúa diciendo en ese mismo discurso. Sé que le habría dicho esto a Esaú y nos lo está diciendo a todos nosotros: «No vendas tu primogenitura por un plato de lentejas. No cambies todo por nada. No dejes que el mundo te cambie cuando naciste para cambiar el mundo». Esaú, como muchos de nuestros seres queridos, nuestros amigos y familiares, a veces lo estamos vendiendo. Estamos dejando que el mundo nos cambie. Nos sentimos tentados por ello todos los días. Este texto nos invita maravillosamente a saber cómo navegar para estar en el mundo, pero no ser del mundo.
- Hank Smith: 00:23:00 Brad será nuestro invitado la semana que viene.
- Hermano Mike Harris: 00:23:02 Apuesto a que algunos de nuestros oyentes están pensando: «Un momento. El derecho de primogenitura era para el mayor, el primogénito. Yo no soy el primogénito, soy el menor de mi familia o soy el hijo del medio. Eso me parece un poco excluyente». Bueno, a veces la gente pasa por alto esta joya. En

el capítulo cuatro del Éxodo, el Señor dice: «Israel es mi hijo primogénito».

John Bytheway: 00:23:38

Interesante.

Hermano Mike Harris: 00:23:40

[El presidente Russell M. Nelson](#) dijo en 2024, y cito: «Las llaves del sacerdocio otorgan la autoridad para extender todas las bendiciones prometidas a Abraham a todos los hombres y mujeres que guardan los convenios». Al menos según se encuentra en el contexto de las Escrituras, la bendición del derecho de primogenitura puede referirse a todos los que han querido hacer un convenio, tanto hombres como mujeres. Más tarde, en octubre de 2022, [el presidente Nelson](#) continuó. Dijo: «Dios quiere conectar a todas las personas con el e e convenio que hizo antiguamente con Abraham». Esto me parece fascinante. No creo que sea una coincidencia. Lehi está a punto de morir. En 2 Nefi, capítulo uno, versículo 28, hace venir a Lamán y Lemuel y les dice: « Y ahora bien, hijo mío, Lamán y también Lemuel y Sam y también vosotros, hijos míos, que sois hijos de ismael, he aquí, si escucháis la voz de Nefi, no pereceréis, Y si escucháis, os dejo una bendición, sí, mi primera bendición». No creo que Lehi sea tonto. Él sabe y ha visto a Lamán y Lemuel murmurar repetidamente que quieren matar a Nefi. ¿Por qué quieren verlo muerto? Por la misma razón por la que Caín quería matar a Abel. No era solo para quedarse con las ovejas. Esta historia se repite a lo largo de las Escrituras. Quieren ver muerto al hermano menor justo para poder quedarse con el oro, la plata y las cosas preciosas, y con el derecho a gobernar.

Hank Smith: 00:25:24

También es pura envidia. Simplemente odio que seas esta persona.

Hermano Mike Harris: 00:25:29

Parece casi como si fuera el último deseo de Lehi en su súplica a Lamán y Lemuel: «Oigan, no tienen por qué ponerse celosos. Ahora Nefi tiene el manto espiritual. Deben escucharle, pero si son fieles al Señor y a sus convenios, Dios puede darles todo». Pueden disfrutar de las bendiciones que realmente importan en lo que respecta al derecho de primogenitura. Lamán y Lemuel, ¿qué hacen? Hacen lo mismo que Esaú. Escupen sobre el convenio. Dicen: «No, gracias». Lehi continúa. Esta idea del derecho de primogenitura parece estar en primer plano en su mente justo antes de morir. Los convenios son importantes. Vean 2 Nefi, capítulo dos, versículo uno. Él trae a Jacob, fíjense cómo se dirige a él. Esto es fascinante. Él dice: «Te hablo a ti, Jacob. Tú eres mi primogénito. El primogénito en el desierto». Jacob no va a vender su primogenitura por un plato de lentejas.

00:26:37 Parece que Lehi está subrayando que eres el hijo primogénito. Sé que no eres el primogénito biológico de esta familia, pero a todos los efectos, a los ojos de Dios, eres el primogénito y tienes derecho no solo a la doble porción, sino a todo. Buen trabajo, hijo. Estoy muy orgulloso de ti. La identidad es importante, ¿verdad? Somos hijos de Dios, hijos del convenio y discípulos de Cristo, y creo que eso es lo que Lehi está reforzando aquí. Tú eres un guardián del convenio, Jacob, eres el primogénito. Lamán, Lemuel, vosotros podéis ser guardianes del convenio, podéis ser primogénitos. Hay uno más en el Libro de Mormón. Lehi luego trae a sus nietos, oh, yo me convertí en abuelo hace ocho meses. Esto me resulta muy tierno. Estos son los hijos de Lamán. Fíjense en lo que Lehi les dice en 2 Nefi 4:3. Él dice: «He aquí mis hijos e hijas, vosotros que sois los hijos e hijas de mi primogénito», él todavía quiere llamar a Lamán hijo primogénito. Tu verdadera identidad, te des cuenta o no, apestoso, es que eres el primogénito! Ahora eres parte del convenio, tienes que despertar y levantarte del polvo y seguir adelante, puedes hacerlo, hijo, y hazlo por el bien de tus hijos y mis nietos. Ese es el último deseo de Lehi, que es el mismo deseo de cualquier madre, padre, abuelo o abuela justos. ¿No es eso lo que más queremos?

John Bytheway: 00:28:14 Sí, es lo único que importa.

Hermano Mike Harris: 00:28:24 Bueno, entonces es hora de resolver el misterio. Quizás nuestros oyentes ya estén pensando: «Vale, lo entiendo. ¿Por qué Dios repite una y otra vez que ama a Jacob pero odia a Esaú?». Vamos a aclararlo. Por supuesto que Dios ama a todos por igual, pero Esaú es un símbolo de las personas impías y envidiosas que rechazan el convenio. Esaú se utiliza tipológicamente como un ejemplo de aquellos que son corruptos y se alejan del camino del convenio. Recuerden que se dice que hay dos naciones. Génesis 25:23. Estas naciones podrían clasificarse, en términos generales, como esta nación. Están fuera del convenio y esta otra nación está dentro del convenio. Jacob/Israel simboliza a aquellos que abrazan el convenio de Dios. Lo único que estamos diciendo es: ¿qué es lo que Dios ama, ama, ama, ama absolutamente? Me encanta cuando la gente cumple los convenios. Va a utilizar la palabra «odiar». Va a utilizar la hipérbole para transmitir su mensaje de forma dramática y retórica. Si hay algo que el Dios del cielo odia, es que la gente escupa sobre sus convenios.

Hank Smith: 00:29:51 He visto que Dios odia las cosas que más daño hacen a la gente, ¿verdad? Cuando utiliza la palabra abominación, normalmente se refiere a lo que más daño hace a la gente.

- Hermano Mike Harris: 00:30:03 Hmm, buen punto. Esto es muy difícil. Recientemente, un antiguo alumno del instituto me envió un mensaje directo, incluso anoté la hora porque estaba en mi teléfono y marcaba la 1:39 a. m. Me hacía una pregunta. Básicamente, me decía que se estaba enamorando de una chica que no era miembro de la Iglesia y solo quería saber si estaba bien que saliera con ella y si podía casarse con ella, ¿verdad? Ella es una buena chica. Quiero decir que estas son situaciones típicas a las que nos enfrentamos constantemente con nuestros seres queridos. Creo que, al repasar cuidadosamente estos capítulos del Génesis, vemos lo que los profetas nos dicen constantemente. Por supuesto, hay personas absolutamente maravillosas en todo el mundo, de diferentes credos y religiones. El Señor nos pide, nos suplica, que mantengamos nuestros convenios con Él ante todo y que confiemos en Él. Yo puedo cuidar de vosotros y sé que es fácil para mí sentarme aquí en un podcast y decir eso, pero sé que hay situaciones complicadas y no quiero juzgar ningún matrimonio. Sé que todos hacemos lo mejor que podemos. Sé que para nuestro Padre Celestial y Jesucristo, los convenios son importantes. Fíjate a lo largo de las Escrituras en las que los primogénitos no venden su primogenitura por unos macarrones con queso.
- Hank Smith: 00:31:36 Sinceramente, es difícil pensar en uno de los más antiguos que realmente lo haga, aparte de Jesús, supongo.
- Hermano Mike Harris: 00:31:44 Ahí es donde queremos llegar, Hank. La Biblia, el Antiguo Testamento, intenta deliberadamente mostrar eso una y otra vez, especialmente en el Génesis, pero también hay otros pasajes en los que el primogénito no lo consigue, y creo que es la forma que tiene el Señor de decirnos: «Nosotros somos el convenio de Israel, vosotros sois todos Esaú». Diríamos que todos habéis nacido en el convenio. Esaú nació en el convenio. Todos ustedes son unos apestosos. Todos ustedes han vendido su primogenitura por un plato de lentejas. Todos lo hacemos. Todos pasamos a veces por esta desesperación, pero luego hay un primogénito en las Escrituras que nunca fue a por el plato de sopa. Es el primogénito Jesucristo. Creo que es un intento teológico deliberado e intencionado de la Biblia para señalar la esperanza que tenemos en él.
- Hank Smith: 00:32:39 Mike, esto ha sido fantástico. Has dado vida a estas personas para mí. Me gusta cómo lees las Escrituras. A John le gusta citar a Joseph Fielding McConkie, que dice que leemos las Escrituras demasiado rápido y que, cuando se leen despacio, se pueden encontrar pequeñas cosas hermosas. Si sabes hablar hebreo, parece que puedes ver aún más.

John Bytheway:	00:33:02	Vaya. Sí.
Hank Smith:	00:33:03	Repasemos los siguientes capítulos entre los tres, porque estoy seguro de que hay oyentes que se preguntan lo mismo que quizá se preguntaba Rebeca...
John Bytheway:	00:33:13	¿Verdad?
Hank Smith:	00:33:13	¿Se puede remediar esto? ¿Qué pasa? Porque lo que pasa a continuación, y de lo que hablamos en nuestra sección «Cosas a tener en cuenta» con el Dr. Ross Baron, es que, básicamente, Rebeca y Jacob se confabularon para quitarle a Esaú la bendición que Isaac le había dado, y se produjo una gran disputa entre ellos, por lo que Jacob tuvo que huir. Su hermano iba a matarlo, así que se marchó.
Hermano Mike Harris:	00:33:49	¿Qué relato del Libro de Mormón es exactamente paralelo a esto?
Hank Smith:	00:33:54	Sí.
Hermano Mike Harris:	00:33:56	Lehi muere e inmediatamente Laman y Lemuel dicen: «Ahora te vamos a matar porque ni por encima de mi cadáver vas a estar a cargo de esto. No vas a obtener el derecho de primogenitura». Es la misma historia.
Hank Smith:	00:34:08	Me da pena Rebeca cuando le dice a Isaac: «Estoy cansada de mi vida». Me pregunto cuántos padres se han sentido así. ¿Cuántas madres? Este año hablaremos muchas veces en el programa sobre Jacob y su cambio, su lucha con el Señor y cómo recibió el nombre de Israel. Después de eso, conocerá a Raquel. Se casará no solo con Raquel, sino también con Lea, Bilha y Zilpa, y tendrá muchos hijos. En medio de todo esto, hay una reconciliación que debe tener lugar. ¿No comienza en el capítulo 31, donde el Señor dice que es hora de volver a casa?
Hermano Mike Harris:	00:34:58	Exactamente. Me alegro de que hayas llegado a esa conclusión. Fíjate en el versículo tres, capítulo 31, versículo tres, aquí está el mandato divino. Quiero decir que la vida era buena, chicos. Lleva 20 años aquí, en el norte, fuera de la tierra de Canaán, fuera de la tierra del convenio. Tiene bitcoins y Teslas. Está felizmente casado, tiene una familia preciosa. Van a Costa Rica todas las semanas. Van una vez al año a Disneylandia. La vida es estupenda. Y las Escrituras dicen que tiene mucha riqueza. Está disfrutando de las bendiciones. Entonces su mundo se derrumba aquí, en Génesis 31, versículo tres, el Señor le dijo a Jacob, cito: «Vuélvete a la tierra», y tenemos que subrayar el

artículo definido. No es que hayas sido un chico malo, has sido justo, has hecho el bien, pero tienes que volver a la tierra del convenio, lo cual estaría muy bien, pero ¿quién le espera allí?

Hank Smith: 00:36:02 Sí, pero mi hermano está allí. No sentía precisamente buenos sentimientos hacia mí la última vez que nos vimos.

Hermano Mike Harris: 00:36:09 Recuerda que él tiene este enojo y sé que han pasado 20 años y supongo que Jacob, desde una perspectiva histórica, ni siquiera sabe si su hermano Esaú está vivo, pero ¿te imaginas lo que el Señor le está pidiendo? Ya sería bastante difícil si Jacob tuviera que regresar solo y tal vez morir, pero se le pide que vaya con su familia, sus esposas y sus hijos. Ahora bien, se trata de un traslado permanente. El Señor le está pidiendo que arriesgue su vida. Debes estar dispuesto a morir si es necesario, pero tienes que estar en el convenio.

Hank Smith: 00:36:45 Y lo hace. El versículo 17 dice: «Entonces Jacob se levantó, puso a sus hijos y a sus esposas sobre los camellos». Allá vamos.

Hermano Mike Harris: 00:36:53 En realidad, antes de hacerlo, Jacob, que no es tonto, decide escribirle una nota a Esaú, y esta nota es fascinante. Si fueras Esaú y recibieras esta nota o esta carta de tu hermano, ¿cómo reaccionarías? Esto es lo que dice la nota, y está en Génesis, capítulo 32, versículos cuatro y cinco. Esto es lo que dijo. Querido Esaú, cita: «Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado y allá me he quedado hasta ahora; y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envío a decirlo a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos». Con amor, o abrazo, abrazo, beso, beso, o sinceramente, Jacob. Lo escribe y luego busca a un siervo de confianza y le dice: «Oye, no sé si sigue vivo. ¿Podrías ir a ver si lo encuentras? Recorre 800 kilómetros y, si lo encuentras, entrégale esta carta y luego vuelve y cuéntame qué ha pasado». Sabemos que Esaú recibe la carta y la lee, pero no sabemos cuál es su reacción. ¿Cuál creéis que sería su reacción? ¿Alguna idea, John o Hank?

Hank Smith: 00:38:19 No sabemos qué le ha pasado a Esaú. Sabemos que vivía con su madre y que su madre murió.

Hermano Mike Harris: 00:38:23 Y sí, Jacob no habría estado allí para el funeral.

Hank Smith: 00:38:27 ¿Ha cambiado? ¿Se ha calmado? ¿O sigue aferrado a ese rencor, como si pudiera descargar ahora mismo veinte años de ira sobre ti?

Hermano Mike Harris: 00:38:38

Hay dos formas en las que podría interpretar esto, porque fíjate que Jacob menciona intencionadamente toda esta abundancia de animales. Es como decir: «Nana, nana, buu buu. Esto es lo que querías. Querías el doble por porción. Querías la riqueza, porque eso es lo que simbolizan estos animales. Eso es el bitcoin y él dice: «Mira lo que tengo». Se podría ver de esa manera. Hay otras palabras y frases que indican que no es eso lo que está intentando. No está intentando restregárselo en la cara. Empieza una carta: «Querido Esaú, tu siervo Jacob». Está diciendo: «Soy tu siervo». Al final dice: «He enviado a decirle a quién». Mi señor, esa palabra «señor» está escrita con minúscula, pero a veces se escribe con mayúscula. Es la misma palabra. Se dirige a él diciendo no solo «soy tu siervo», sino también «tú eres mi amo». Fíjate en la última frase: «para que encuentre gracia ante tus ojos».

00:39:53

Si miras cada vez que aparece en la Biblia hebrea, «encuentre gracia ante tus ojos». Esa es una expresión formal que se usa cuando alguien le hace una petición a un superior que tiene más autoridad. A primera vista, lo leemos y pensamos que es una carta bonita, pero en el hebreo original está saturada de lenguaje respetuoso. Esaú, tú eres mi superior. Está siendo muy deferente con Esaú y eso está claro, e incluso los eruditos dirán que es casi como si estuviera tratando de decirle a Esaú: «Sé que tienes un problema conmigo. Estás enfadado conmigo por el drama relacionado con la primogenitura, la bendición del primogénito. Estoy dispuesto a darte todas estas cosas para compensarte. Solo quiero que hagamos las paces. Fumemos la pipa de la paz. De eso trata esta carta. El sirviente se va, regresa y Jacob le pregunta: «¿Has encontrado a Esaú?».

00:40:55

Sí, lo encontré. ¿Le diste la carta? Sí. ¿La leyó? Sí. ¿Qué dijo? Sí, respondió. Tiene un mensaje para ti. Está en el versículo seis. Dice que va a venir a verte y se puede ver a Jacob, oh, él sí quiere fumar la pipa de la paz. Él dice: «No, no, me has interrumpido. No he terminado mi frase». Viene a verte con 400 hombres. Trae a sus hijos. Jacob, ¿qué hace inmediatamente? Versículo 11, se arrodilla y dice: «Líbrame ahora de manos de mi hermano, de manos de Esaú, porque le temo; no sea que venga y me hiera a mí y a las madres con los hijos». Tienes que intervenir, estamos perdidos aquí.

00:41:53

Esta oración es absolutamente desesperada. Todos hemos tenido momentos así. Es como cuando me desperté a las 4:00 de la mañana, muy nervioso y emocionado por este podcast. Mi oración es un poco más ferviente esta mañana. Es como: «Por favor, ayúdame a no hacer el ridículo. No dejes que avergüence a mi esposa y a mi familia». Y ya sabes, ha habido otras

situaciones de vida o muerte en las que a veces nuestras oraciones son más sinceras, en las que estamos en esa situación, y cuando llegamos a ese nivel, me encanta lo que nos enseñó el presidente Russell M. Nelson. Dice, y cito: «Cuando busques el poder del Señor en tu vida con la misma intensidad con la que una persona que se está ahogando se aferra y jadea en busca de aire, el poder de Jesucristo será tuyo y veremos cómo eso sucede». Eso es lo que está pasando aquí y el Señor le dará poder.

00:42:44 ¿Qué pasa después? Creo que Jacob recibió inspiración. Génesis, capítulo 32, versículos 14 y 15. Decide enviar a Esaú lo que se llama un regalo. En realidad, eso está en el versículo 13. Dice: «Voy a enviar un regalo a Esaú. Le envié una nota, pero ahora le voy a enviar un regalo y él lo enviará con sus siervos». ¿Cuál es el regalo? Bueno, 200 cabras, 20 machos cabríos, 200 ovejas, 20 carneros, 30 camellos con sus crías, 40 vacas, 10 toros, 20 asnas y 10 asnos. Es como si estuviera tratando de compensarlo. No te estoy dando solo palabras vacías. Cuando te escribí esa carta, realmente estaba dispuesto a dártelo. Es fundamental señalar que, en las Escrituras, los rebaños, el ganado y las manadas no solo indican riqueza, sino también bendiciones del convenio. En Deuteronomio, el Señor declara repetidamente que si su pueblo Israel mantiene el convenio, multiplicará su ganado, sus rebaños y sus manadas.

00:43:46 Por ejemplo, lo vemos en Deuteronomio 7:11-13. Entonces, ¿Jacob solo quiere apaciguar a Esaú con las riquezas de este regalo de animales o está actuando como misionero y tratando de compartir las bendiciones del convenio? Así que viajan, no sé cuántos kilómetros recorrieron, porque Esaú también viene. Quizás se encontraron a mitad de camino, pero los sirvientes se llevan todos estos rebaños y se los van a dar a Esaú. Ahora bien, aquí está la clave. Díganme qué piensan, hermanos. La palabra hebrea para regalo es mincha, y mincha aparece repetidamente en el contexto cuando alguien se acerca al Señor para darle una ofrenda, un sacrificio animal, típicamente en el tabernáculo de Moisés o en el templo de Salomón. Lo vemos en Levítico, capítulo seis, donde dice: «Los hijos de Aarón ofrecerán la ofrenda, la mincha, delante del Señor». Lo vemos con Caín y Abel en Génesis cuatro. El Señor respetó a Abel y su ofrenda, su mincha, ¿verdad? Es interesante que esto se exprese como si no solo estuviera tratando a Esaú como «oh, eres mi superior». Está tratando a Esaú como si fuera Dios. Eso es impactante. Una cosa es mostrar respeto, pero esto es otro nivel. Le das al Señor lo mejor. Es un regalo increíble el que le está dando.

John Bytheway:	00:45:24	Sigue adelante con estos versículos y pienso que en aquella época eso era una gran riqueza.
Hermano Mike Harris:	00:45:29	¿Por qué hace esto? Lo explica en el versículo 20: Jacob dijo que, al ofrecer este regalo, apaciguaría a Esaú con el presente, la mincha que va delante de mí. Y después dice: «Veré su rostro». La frase «veré su rostro» es un término que se utiliza generalmente para referirse a entrar en presencia de la realeza. Y luego dice: «Y entonces quizá Esaú me acepte». El regalo se entrega. Ahora es la víspera antes de que vea a Esaú y a sus 400 hombres y todavía no sabe si va a ser masacrado allí. Estamos a merced de nuestro enemigo, Esaú. Hay una lucha. Al principio parece que está luchando con un ángel, pero a medida que se desarrolla la narración, te das cuenta de que en realidad se trata de una investidura muy sagrada, similar a la de un templo, como atravesar el velo y entrar en el salón Celestial.
	00:46:34	Es un abrazo, una lucha con el Señor. El presidente Nelson ha hablado de ello. Dijo, y cito: «Estos derechos sagrados del templo son antiguos». Para mí, esa antigüedad es emocionante y otra prueba de su autenticidad. Aquí, en Génesis 32:24 a 31, está el mejor texto que he encontrado para comprender lo que sucede en el templo. Cuando atravieso el velo y entro en el salón celestial, hay paralelismos claros y poderosos. Hank y John, si les parece bien, quiero hacer un experimento. Quiero dividir la siguiente sección en partes. Yo leeré las partes del narrador. John, tú lee todas las partes en las que habla el Señor, Hank, tú puedes leer las partes en las que habla Jacob. Versículo 24: «Y se quedó Jacob solo, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando vio el varón que no podía con él, le tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba». Versículo 26: Y el Señor dijo:
John Bytheway:	00:47:54	Déjame, porque raya el alba..
Hermano Mike Harris:	00:47:56	Y Jacob dijo:
Hank Smith:	00:47:59	No te dejaré, si no me bendices.
Hermano Mike Harris:	00:48:03	Y el Señor dijo a Jacob:
John Bytheway:	00:48:08	¿Cuál es tu nombre?
Hermano Mike Harris:	00:48:10	Y Jacob dijo:
Hank Smith:	00:48:13	Jacob

Hermano Mike Harris: 00:48:13 Y el Señor dijo:

John Bytheway: 00:48:17 No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Hermano Mike Harris: 00:48:27 Y Jacob preguntó al Señor y dijo:

Hank Smith: 00:48:31 Declárame ahora tu nombre. Y él respondió:.

Hermano Mike Harris: 00:48:33 Y el Señor dijo:

John Bytheway: 00:48:35 ¿Por qué me preguntas por mi nombre?

Hermano Mike Harris: 00:48:40 Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar Peniel, porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. Y al pasar por Peniel, salió el sol; y cojeaba de su cadera. ¿Qué pensamientos nos vinieron al leer esto?

Hank Smith: 00:49:06 Es una buena preparación para el templo. En ciertas secciones de las Escrituras se aprende a hablar el lenguaje del templo, y este es un pequeño lenguaje del templo para ustedes, donde comienzan a ver que es muy similar al hermano de Jared, donde el hermano de Jared se acerca al Señor, ve su mano, tiene una conversación y luego es invitado a su presencia. Esto suena muy similar.

Hermano Mike Harris: 00:49:29 En el versículo 25. Es interesante que diga que [Jacob](#) tocó el hueso del muslo del Señor. Hay todo tipo de comentarios al respecto. Tocar, la palabra hebrea para tocar también puede transmitir tocar violentamente o golpear o, diría yo, empujar. Recuerden cuando el Salvador resucitó y se le apareció a Tomás, y Tomás dijo: «No voy a creer», y el Señor lo invitó a meter su dedo en su costado. Es la misma imagen, y también se ve con los nefitas en 3 Nefi, capítulo 11, cuando son llevados a la presencia de Jesucristo, él los invita a meter el dedo. Es el mismo lenguaje. Creo que lo estamos entendiendo bien aquí, en su costado. Estamos teniendo este abrazo sagrado, y entonces piensas: «Pero él no dice en mi costado aquí, dice en el hueso de su muslo». Hueso proviene de la palabra hebrea que a veces también puede referirse a la palma de la mano.

00:50:45 El muslo a veces puede referirse, sí, puede referirse a la zona lumbar, pero a veces también puede referirse a un costado. No quiero ser demasiado dogmático diciendo que así es como debemos interpretarlo, pero creo que vale la pena tenerlo en cuenta. Otra cosa interesante que cabe destacar es el deliberado juego de palabras que se produce aquí. La palabra

hebrea para luchar es abaq, y la palabra hebrea para abrazar es chabaq. ¿Qué va a pasar en el próximo capítulo? Al día siguiente, habrá un abrazo sagrado. Esa es la clave. No se trata de una lucha, sino de un abrazo.

- Hank Smith: 00:51:33 Hay una lucha con el Señor antes de esta reconciliación milagrosa, ¿no lo ves en nuestras vidas, Mike? Si esta familia va a ser sanada, el Señor tendrá que intervenir. Tengo que acudir al Señor y decirle: «No sé cómo sanar a esta familia, así que ayúdame». Y tienen una experiencia realmente intensa. Ahora [Jacob](#) está listo para ir a encontrarse con Esaú, sin saber si va a funcionar.
- Hermano Mike Harris: 00:52:10 Capítulo 33. Este es el momento decisivo. Se vuelve intenso. Si esto fuera una película, el crescendo, la música va aumentando y aumentando, ya sabes, esas escenas en las que los ejércitos te persiguen y va a pasar algo, es muy intenso, es algo así. Versículo uno, y Jacob alzó los ojos y miró, y he aquí, hay esa triple imagen visual. Alzó los ojos, miró, he aquí. Este es el momento. Se está desarrollando ante sus ojos. ¿Habrá reconciliación? Entonces tienes que preguntarte, vale, sabemos que «levantar los ojos» es una expresión idiomática y puede significar simplemente mirar de cerca, inspeccionar detenidamente, o puede significar ¿va a ser este un momento revelador y visionario? Yo, , diría que sí, históricamente, Jacob levanta los ojos y mira al horizonte. Oh, veo el polvo que se levanta.
- 00:53:08 Veo a un grupo de personas. ¿Es Esaú y sus cuatro...? Él mira, levanta la vista. Quiere, está inspeccionando detenidamente. Miró y vio que Esaú venía con sus 400 hombres y dividió a los niños, a Lea y a Raquel y a las dos siervas, versículo tres, y Jacob pasó delante de ellos. Se refiere a sus esposas y sus hijos, y se inclinó siete veces hasta el suelo. Nunca he visto esta película. Se inclina y me imagino que da otro paso o dos. Luego se inclina por segunda vez, da un paso o dos hacia adelante y se inclina de nuevo. Siete veces, lo que indica una sumisión y humildad totales. Aquí está tratando a Esaú como a un miembro de la realeza.
- 00:53:59 Luego dice al final del versículo tres, hasta que llegó a su hermano, esa frase «hasta que llegó», esas tres palabras «hasta que llegó» es una frase hebrea que se utiliza cuando los sacerdotes se acercan al altar para ministrar ante Dios. Saben que estaba el tabernáculo de Moisés y la tienda, y fuera estaba el altar de los sacrificios. Esa frase hebrea, «hasta que llegó», no se oye en inglés, pero si miran el hebreo, cada vez que aparece, a menudo se refiere a cuando los levitas o los sacerdotes venían

y ofrecían animales en ese altar. Una vez más, no solo trata a Esaú como a un rey, sino que incluso lo trata con respeto, como si se estuviera acercando al mismo Dios. Versículo cuatro: «Esaú corrió a su encuentro, lo abrazó, se echó sobre su cuello y lo besó, y ambos lloraron». Lo curioso de esto es: ¿quién inicia todas las acciones?

John Bytheway: 00:55:05

Parece que fue Esaú.

Hermano Mike Harris: 00:55:08

Es Esaú quien corre. Es Esaú quien abraza a Jacob. Esaú se echó sobre su cuello, lo besó y luego lloraron juntos. Eso era inesperado. El pelirrojo impulsivo. Luego fíjense en el versículo cinco, ¿quién levanta los ojos? Esaú levanta los ojos y se podría decir que solo está mirando a su alrededor. Oye, ¿quiénes son todas estas mujeres y niños y todos estos rebaños y burros y ganado? Lo está intentando, vale, se puede leer eso históricamente, pero yo también sugeriría que el Espíritu va a obrar en él. Va a tener una visión. Vaya, estoy viendo aquí las bendiciones del convenio. Versículo seis. Las siervas se acercan y se inclinan ante Esaú, y en el siete, Lea y todos sus hijos se acercan y se inclinan. Y entonces Esaú dice en el versículo ocho: «¿Qué significa todo este rebaño?». Entonces Jacob responde: «Este rebaño es para encontrar gracia ante los ojos de mi señor».

00:56:15

En otras palabras, son todos para ti. Versículo nueve. Y Esaú dijo, esto es clave. Espero que nuestros oyentes realmente escuchen esto. Yo tengo suficiente. Versículo 10, y Jacob dijo: «No, te lo ruego», lo que significa: «Por favor, por favor, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, entonces recibe mi presente de mi mano. Porque por eso he visto tu rostro como si hubiera visto el rostro de Dios y tú te has complacido en mí». Versículo 11: «Toma, te lo ruego, Esaú, por favor, toma mi bendición». Él no solo está interesado en ti. Toma mis animales para que podamos hacer las paces y estar en buenos términos. Déjame compensarte porque sientes que te he estafado. Le está implorando que acepte el pacto del evangelio. Toma mi bendición que te traigo, porque Dios ha sido misericordioso conmigo y porque yo tengo suficiente. Eso se hace eco de la misma frase que escuchamos en el versículo nueve cuando Esaú dice: «No, no, estoy bien».

00:57:17

Tengo suficiente, y entonces Jacob dice: «No, yo tengo suficiente». Pero ahora es una palabra hebrea diferente. La versión del rey Santiago utiliza «suficiente» en ambas respuestas, pero cuando Jacob lo dice, utiliza la palabra hebrea kol. Lo tengo todo. Lo tengo todo. Lo cual nos remite al capítulo 24, versículo uno, del Génesis, donde el Señor dijo que había

bendecido a Abraham en todas las cosas. En los estudios bíblicos, a eso lo llamamos «inclusio». El objetivo principal es saber que Dios puede bendecirnos a través del convenio en todos los sentidos. Termina con este increíble cliffhanger: Jacob instó a Esaú, Esaú aceptó y ahí se acaba. Bien, él tomó los animales, pero a nivel simbólico, ¿aceptó Esaú el convenio? Te deja en suspenso, como si tuvieras que decidir por ti mismo. Es una invitación para que nosotros, como lectores, nos demos cuenta, porque todos tenemos un Esaú, muchos de ellos volverán y lo aceptarán.

00:58:31 El texto parece sugerir que tal vez lo hizo porque levantó los ojos, tal vez tuvo ese momento revelador en el que el Espíritu obraba en él. Es Esaú quien inicia el abrazo, el beso, el caer sobre el cuello. Es Esaú quien es muy indulgente. El texto está tratando de decir claramente que hay tantos que lloramos hasta quedarnos dormidos y nos preocupamos por ellos. ¿Lo vas a conseguir? Y el texto dice que es el Señor quien nos implora. No renuncies a ellos. Esos Esaúes pueden llegar a ser como el Padre Celestial, no solo recibir el convenio, sino que serán exaltados.

Hank Smith: 00:59:13 Hoy he traído un par de historias que quiero compartir porque el manual «Ven, sígueme» tiene una pequeña sección que dice que el Salvador puede sanar a mi familia. Cuando Jacob regresó a Canaán, estaba muy asustado y angustiado por cómo lo recibiría su hermano Esaú. Nos pide que leamos estas secciones que han leído con nosotros y dice que tal vez esta historia pueda inspirarnos a acercarnos a alguien. Así que quería darles algunos ejemplos de esto y tal vez ambos podrían compartirlos. Son pequeñas historias de reconciliación. La primera está escrita por [el presidente Russell M. Nelson](#). Él dijo: «Hace 58 años me pidieron que operara a una niña gravemente enferma de una cardiopatía congénita. Su hermano mayor había fallecido anteriormente por una afección similar. Sus padres me suplicaron que la ayudara. No era optimista sobre el resultado, pero prometí hacer todo lo que estuviera en mi mano para salvarla. A pesar de mis esfuerzos, la niña falleció.

01:00:15 Más tarde, los mismos padres me trajeron otra hija, de solo 16 meses, que también había nacido con una malformación cardíaca. De nuevo, a petición suya, realicé una operación. Esta niña también falleció. Dijo que esta tercera pérdida desgarradora en una misma familia lo destrozó literalmente. Volví a casa abatido por el dolor. Me tiré al suelo del salón y lloré toda la noche. Dantzel, su esposa, se quedó a mi lado escuchándome mientras yo repetía una y otra vez que nunca volvería a realizar otra operación de corazón. Dantzel me miró con cariño y me dijo: «¿Ya has terminado de llorar? Vístete.

Vuelve al laboratorio. Ve a trabajar. Necesitas aprender más. Si lo dejas ahora, otros tendrán que aprender por las malas lo que tú ya sabes». Pues bien, en abril de 2016, compartió esto en las redes sociales. Tres hijos de Ruth y Jimmy Hatfield padecían cardiopatías congénitas. Su primer hijo, Jimmy Junior, murió sin un diagnóstico definitivo.

01:01:23 Entré en escena cuando los padres buscaron ayuda para sus dos hijas, Laural Ann y su hermana menor, Gay Lynn. Me partió el corazón que ambas niñas murieran tras sus operaciones. Como es comprensible, Ruth y Jimmy quedaron destrozados espiritualmente. Con el tiempo, supe que albergaban un resentimiento persistente hacia mí y hacia la iglesia. Durante casi seis décadas, esta situación me ha perseguido y he llorado por los Hatfield. Intenté varias veces establecer contacto con ellos, sin éxito. Entonces, una noche, el pasado mes de mayo, me despertaron esas dos niñas desde el otro lado del velo. Aunque no las vi ni las oí con mis sentidos físicos, sentí su presencia espiritualmente. Escuché sus súplicas. Su mensaje fue breve y claro.

01:02:16 Animado por las súplicas de Laural Ann y Gay Lynn, intenté conectar con su padre, cuya madre había fallecido, y supe que vivía con su hijo, Shawn. Esta vez estuvieron dispuestos a reunirse conmigo. En junio, dice el presidente Nelson, me arrodillé literalmente ante Jimmy, que ahora tiene 88 años, y mantuve una conversación sincera con él. Le hablé de las súplicas de su hija y le dije que sería un honor para mí realizar las ordenanzas del templo para su familia. Dijo que el Espíritu del Señor era palpable durante toda la reunión y, cuando Jimmy y Shawn aceptaron mi oferta, me sentí muy feliz. No hace mucho, en el templo de Payson (Utah), en el que se celebra la ceremonia, tuve el gran privilegio de sellar a Ruth a Jimmy y a sus cuatro hijos a ellos. Wendy y yo lloramos mientras participábamos en esa experiencia sublime. Reconciliación.

Hermano Mike Harris: 01:03:12 Lo que me vino a la mente cuando me pediste que imaginara al presidente Nelson arrodillándose literalmente ante él es que eso me recuerda a lo que hizo Jacob, que se inclinó siete veces. Acabo de empezar a hacer podcasts con mi hija, Kyla Spackman. En YouTube es @KylaSpackman. Estábamos hablando de esto y ella me dijo: «Papá, en esta historia nosotros somos los Esaú. Es como si Dios fuera quien se inclina ante nosotros. Es Dios. Aunque podamos ser unos vagos y vendamos nuestra primogenitura por un plato de lentejas, Dios sigue tratándonos como a la realeza. Él conoce nuestro verdadero destino».

Hank Smith: 01:03:58 Este es nuestro amigo [S. Michael Wilcox](#), que volverá a acompañarnos en el podcast más adelante este año. Esta historia nos la cuenta él. Tiene un recuerdo de su padre antes del divorcio de sus padres. Es muy pequeño y está sentado sobre los hombros de su padre en un parque de atracciones. Su padre, que había sido fundamental en el regreso de su madre a la iglesia, se alejó de ella cuando el resto de su vida se desmoronó. Después del divorcio, el padre de Michael venía de vez en cuando a la ciudad para llevar a Michael y a sus hermanos al parque de atracciones, pero no había cartas ni regalos entre visita y visita. En ausencia de su padre, la madre de Michael, Norma Wilcox, se volcó por completo en la crianza de Michael y sus hermanas mayores. Éramos lo más importante en su vida, así que nosotros la salvamos y ella nos salvó a nosotros, dijo Michael. Su madre, que fue una fiel miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días durante el resto de su vida, le enseñó a Michael que, aunque su padre no estaba presente, había alguien más.

01:05:01 Siempre podía confiar en su Padre Celestial, por lo que Michael comenzó a hablar con él regularmente. Habla de cómo dijo: «Ahora tengo la sensación de que he estado hablando con Dios toda mi vida». Quizás fue esta comunicación con el Padre Celestial lo que provocó una conmoción en el corazón de Michael cuando era estudiante de primer año en la universidad, una conmoción que lo llevó a hacer algo que no había previsto en la universidad. Él dice: «Dios me impulsó a involucrar a mi padre». Lo cual lo aterrizó porque no creía que él importara. Pero sí importaba. Su ausencia importaba. Su padre se asustó muchísimo cuando recibió la llamada de Michael, pero Michael estaba decidido a que su padre formara parte de su familia. Desde que volvieron a conectar hasta el final de su vida, el padre de Michael fue invitado a las reuniones familiares durante las vacaciones. Era amado incondicionalmente y, cuando Michael tuvo hijos, su padre se convirtió en abuelo.

01:06:06 Mike continúa diciendo que no era el mejor de los abuelos porque no sabía cómo serlo, pero podía participar. Michael añade: «Mi padre era un hombre débil, pero no era malo». Su padre volvió a la iglesia y sirvió en una misión en Temple Square y, cuando murió, Michael lloró por la gran sabiduría de la bondad de Dios. Mi padre fue fundamental para que mi madre volviera a la iglesia, pero luego su vida se desmoronó y se marchó. Así que mi padre trajo a mi madre a la iglesia. Mi madre me dio mi fe y yo se la devolví a mi padre.

John Bytheway: 01:06:45 Hmm. Precioso.

Hank Smith: 01:06:48 Quería mostrarles algo a ambos, y tal vez esté siendo un poco demasiado emocional aquí, pero aquí está esta hermosa reconciliación entre Esaú y Jacob, ¿y se dan cuenta quién la presenció? Esto es Génesis 32, versículo siete. Lea también se acercó con sus hijos y se inclinaron, y después se acercaron José y Raquel y se inclinaron. Me pregunto si José de Egipto aprendió a perdonar y reconciliarse a partir de este momento.

John Bytheway: 01:07:28 Gran observación.

Hank Smith: 01:07:30 ¿No te preguntas si eso le acompañó durante el resto de su vida? Vio a sus hermanos reunirse y reconciliarse, y él mismo se encontraría en la misma situación más adelante en su vida.

Hermano Mike Harris: 01:07:44 Qué inspirador. Nunca había visto eso, Hank.

John Bytheway: 01:07:48 Lo que me encanta de tantos acontecimientos actuales del Antiguo Testamento es que presagian acontecimientos futuros. Esta es la visión a largo plazo de Dios de la que siempre hemos hablado. Él es sanador, restaurador y libertador. Aquí vemos esta reconciliación y creo que presagia una gran reconciliación. Quizás todos podamos esperar eso y trabajar para lograrlo en la próxima vida. Me encanta que la historia esté aquí y que haya mucho por recorrer en el medio, lo cual es realmente difícil y se caracteriza por la lucha, pero se avecina una reconciliación y podemos esperar eso. Dios es realmente bueno en eso. Él es poderoso para salvar. Está ansioso por perdonar y lo busca sin descanso. Me encanta.

Hermano Mike Harris: 01:08:34 Sí, Mike, me has hecho preguntarme qué le está pasando a Esaú todo este tiempo. No lo sabemos. No lo sabemos. Pero creo que el Señor estaba trabajando con él de la misma manera que lo hacía con Jacob.

01:08:50 Y creo que de la misma manera que está trabajando con todos nosotros individualmente, contigo y conmigo, y con todas nuestras familias, por muy complicadas que sean las cosas.

Hank Smith: 01:08:59 Para ser una familia tan complicada, sin duda es una historia preciosa. Quizás eso sea cierto para todos nosotros.

John Bytheway: 01:09:09 Sí, tal vez los líos más grandes traen consigo reconciliaciones más grandes. Así que...

Hank Smith: 01:09:15 Precioso. Mike, gracias por pasar el día con nosotros.

Hermano Mike Harris: 01:09:19 Muchas gracias. Qué emoción.

Hank Smith: 01:09:20 Sí. Ha sido muy divertido. Y sé cuándo siento la presencia del Espíritu Santo, porque no quiero que se acabe. Quiero volver atrás y repasar más palabras, más versículos. Me ha conmovido mucho tu forma de leer las Escrituras. Me has enseñado a leer más despacio, y ha sido maravilloso, Mike. Sí.

Hermano Mike Harris: 01:09:39 Gracias.

Hank Smith: 01:09:40 Con esto, queremos dar las gracias al hermano Mike Harris por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen y a nuestros patrocinadores David y Verla Sorensen. Y en cada episodio recordamos a nuestro fundador Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañéis la semana que viene. Tenemos más de esta familia desordenada en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro, Encontrando a Jesucristo en el Antiguo Testamento. Ofrece breves y significativas reflexiones extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co. Eso es followhim.co para descargar su copia gratuita hoy mismo, y también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección semanal de «Ven, sígueme». John, estamos en los capítulos 25 al 33 del Génesis. Tú tienes una historia. ¿Es sobre Jacob y Esaú?
- John Bytheway: 00:16 Sí. A menudo hemos oído que vendió su primogenitura por un plato de potaje. No sabía lo que eso significaba. Pensé: «¿Es como una olla de mensajes?». Eh, supongo que sí. Es un plato de frijoles. La idea era que una de estas cosas no es como las demás. Me recordó a Music & the Spoken Word. Me encanta el Coro del Tabernáculo, Hank, los pequeños mensajes que dan allí. Y recuerdo este. Me pareció increíble. Hace unos años, los ejecutivos de un gran parque temático contrataron a consultores para que les ayudaran a comprender cómo captar la atención de los niños pequeños. Los consultores pasaron horas en el parque observando a los niños para ver qué era lo que más les interesaba. Lo que descubrieron les sorprendió. Los niños parecían estar más cautivados, no por las emocionantes atracciones, ni por los personajes disfrazados, ni por los coloridos espectáculos, sino por los teléfonos móviles de sus padres.
- 01:17 Especialmente cuando los padres los estaban usando. Y me hizo reír porque pensé en los juguetes Fisher-Price que fabricamos. Bueno, lo haremos a todo color. Parecerá un teléfono móvil, pero lo haremos a todo color. Quizás eso ayude, ¿no? No. Quiero el negro.
- Hank Smith: 01:32 Nada.
- John Bytheway: 01:34 Como informó uno de los consultores, esos niños entendían claramente lo que llamaba la atención de sus padres y ellos también lo querían. Incluso los niños pequeños captaron el mensaje de que los teléfonos móviles eran centros de acción atractivos en su mundo, aparentemente más interesantes que un parque de atracciones. Lo peor de todo es que, cuando los padres utilizaban sus teléfonos móviles, no prestaban toda su

atención a sus hijos. Esta historia podría hacernos reflexionar y pensar en qué es lo que capta nuestra atención. Pensé en el desastre de la sopa, en el mensaje que transmite. Si estoy hablando contigo, Hank, pero también estoy, espera, mirando mi teléfono. O si lo pongo sobre la mesa y he tenido esa debilidad, estoy tratando de mejorar.

- Hank Smith: 02:22 Oh, yo también. Peor que tú, John.
- John Bytheway: 02:25 No, creo que incluso diste una charla sobre ello. Despierta de tu teléfono. Es un buen mensaje porque transmite un mensaje. Un lío de potaje, ¿verdad? Si estoy más interesado en mi teléfono, tengo que guardarlo. Cuando estoy con gente que me importa, lo guardo.
- Hank Smith: 02:42 A menudo les he dicho a los jóvenes, y también a los que ya no lo son, que llegará un día en el que darían cualquier cosa por tener 10 minutos más con esa persona y tienen esos 10 minutos justo delante de ustedes. ¿Por qué están con el teléfono? Llegará un día en el que darían cualquier cosa por volver a hablar con esa persona. Es una buena lección, John. Es una buena lección. Cada vez que cojo el teléfono y mi hijo me dice: «Hola, papá», y si no guardo el teléfono, estoy cambiando el tiempo que paso con él por algo sin valor. Un desastre.
- John Bytheway: 03:12 Sí. ¿Un mensaje en el teléfono o un mensaje?
- Hank Smith: 03:15 Un mensaje telefónico. Me encanta. Únete a nosotros en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes conseguirlo dondequiera que obtengas tus podcasts. Esta semana estamos con el hermano Mike Harris. Él recorre estos capítulos de una manera maravillosa. Está emocionado. Nos muestra algunas lecciones que nunca había visto antes. Te encantará y volverás aquí la semana que viene. Haremos otro followHIM Favorites.